

EDICIÓN #166

RHEMA

LA VOZ DE LOS CINCO MINISTERIOS

A photograph of a person wearing a light-colored, long-sleeved robe, pouring water from a large, decorated clay jug into a shallow wooden basin. The person's feet are visible in the basin. The background is dark, and the lighting is dramatic, highlighting the water being poured and the texture of the robe and jug. A bright starburst effect is visible where the water hits the basin.

EL SERVICIO

6 de enero - GUA 2024
AÑO DE LA RECOMPENSA


www.ebenezer.org.gt



EDITORIAL

REVISTA RHEMA

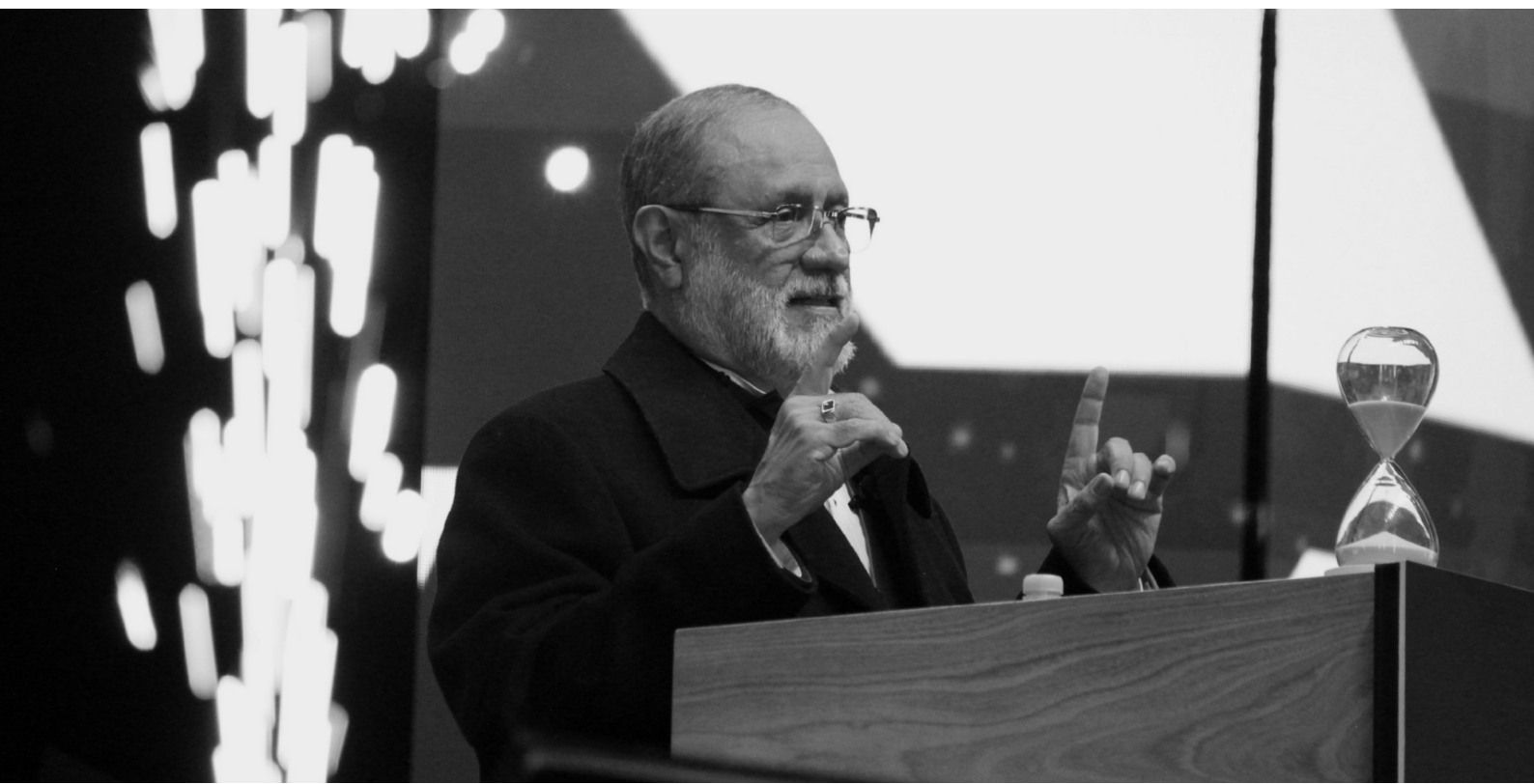
El Señor dijo que el servicio es el complemento de la adoración, y nosotros podemos apreciar en la Biblia que los complementos llegan para mejorar lo bueno, tal como cuando el Señor expresó: “No es bueno que el hombre esté solo, le haré un complemento”, esa “ézer (complemento)” vino a mejorar lo que ya estaba bueno. Pero debemos asumir que debe ser un buen servicio el que va a exponer y para ello existen premisas espirituales respecto al servicio bueno. Por ejemplo, cuando estaban por nacer los gemelos Jacob y Esaú se da una máxima que debe ser tenida en cuenta: “El mayor servirá al menor”. Esta expresión nos grita que aquel que asume el papel de siervo es mayor en todo — aunque haga tareas pequeñas —, porque demuestra su humildad sirviendo a los que podrían ser considerados menos que él. El ejemplo máximo lo tenemos en el Señor Jesús, quien dijo: “Porque, ¿cuál es mayor, el que se sienta a la mesa, o el que sirve? ¿No lo es el que se sienta a la mesa? Sin embargo, entre vosotros yo soy como el que sirve” (Lucas 22:27).

Otro icónico pasaje es cuando la Biblia testifica que a Jacob le parecieron pocos los años que sirvió por Raquel — porque la amaba —, enseñándonos con ello que el servicio debe hacerse por amor, y cuando es así podemos apreciar que el servidor Jacob estaba dispuesto a pagar con su vida-tiempo lo que fuera necesario. Y así, a estas alturas del pensamiento podemos ir ya recordando que el servicio se debe hacer con amor y humildad. Al seguir leyendo entre líneas vemos a este mismo Jacob asegurando que independientemente del mal pago y engaño del cual fue objeto de parte de Labán, él aseguró: “He servido a vuestro padre con todas mis fuerzas”, así que podemos añadir al amor y a la humildad ‘el hacerlo con todas las fuerzas’. Y es este mismo Jacob — solo que transformado en Israel —, y por medio de Moisés, lo que asegura que el buen servicio debe ser hecho fuera de Egipto cuando le traslada la orden divina a Faraón y le dice: ¡Deja ir a mi pueblo para que me sirva en el desierto! Con esta frase descubrimos incluso que el buen servicio no siempre será realizado en una zona de confort, sino a veces también en el calor del desierto horrible.

Considero que una de las puertas para dejar entrar estas ‘virtudes al buen servicio’ a nuestras vidas es por medio del oír, — así como decimos “por el oír viene la fe” y cuando leemos en Éxodo 21:6 podríamos asimismo afirmar “por el oír viene el buen servicio”. Sumado a esto, dicho pasaje nos lleva a la consideración que el servicio es eterno.

Estas son solamente pequeñas reflexiones de un gran privilegio: ¡EL SERVIRLE A DIOS! Realmente es una grande alegría poder gritar a los cuatro vientos: ¡Soy tu siervo! ¡Muchas gracias! Y desde luego que en este editorial nos hace falta hablar acerca de la explicación de la recompensa de un siervo, su galardón o la paga que proviene de su Señor. Por eso hemos dedicado esta revista para poder abordar un poco de este gran tema: ¡El servicio!

Apóstol Sergio Enriquez





AÑO DE LA
RECOMPENSA

2024 MINISTERIOS EBENEZER

Recibimos el año 2024, "Año de la Recompensa", con profundo agradecimiento a nuestro Señor por su obra en nuestras vidas. Expresamos gratitud al Apóstol Sergio Enríquez, a la Pastora Letty de Enríquez y a todos los servidores de Ministerios Ebenezer.

Inspirados en Colosenses 3:24, recordamos que del Señor recibiremos la recompensa de la herencia, sirviendo a Cristo el Señor. ¡Bendiciones en este nuevo año!

¡Celebrando 25 Años de Ministerio Apostólico!

Extendemos nuestro agradecimiento a Dios por estos **25 años** que nos ha concedido y felicitamos a nuestro **Apóstol Sergio Enríquez**. Durante estos años hemos sido **testigos** de una iglesia donde se manifiestan los **cinco ministerios primarios**: Apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. A lo largo de este tiempo, hemos visto la **mano poderosa de Dios** y su presencia palpable a través de **enseñanzas que transforman nuestras vidas** y una variedad de actividades que nos inspiran día con día.



Queremos expresar nuestra **gratitud infinita a Dios por la guía y amor ejemplar** de nuestros pastores, el **Apóstol Sergio Enríquez y la Pastora Letty de Enríquez**. **Su dedicación y visión** han sido fundamentales para el **crecimiento** espiritual y la **fortaleza** de la iglesia de Cristo en todo el mundo. **¡Damos gracias a Dios** por este extraordinario **trayecto de 25 años** y anticipamos con expectación el **futuro** que **Él** tiene preparado para nosotros!

Ministerios Ebenezer



¿No es para que partas tu pan con el hambriento, y recibas en casa a los pobres sin hogar; para que cuando veas al desnudo lo cubras, y no te escondas de tu semejante?

(Isaías 58:7 LBLA)

ÍNDICE

- 05 Bibliografía
-
- 08 El Reloj de Dios
-
- 10 Naturaleza de servir (Génesis 2:5)
-
- 12 El complemento de la adoración (Mateo 6:24)
-
- 14 Definición para servir (Mateo 6:24)
-
- 16 Fotografías Pre Proclama Profética 2023
-
- 18 Con alegría (Deuteronomio 28:46)
-
- 21 Con gozo de corazón (Deuteronomio 28:47)
-
- 23 Con integridad (Josué 24:14)
-
- 25 Con fidelidad (Josué 24:14)
-
- 27 Con limpia conciencia (2 Timoteo 1:3)
-
- 29 Fotografías Expovisión 2023
-
- 31 Revelación (Génesis 18:17)
-



**“Que el Señor
te recompense
por ello y que
recibas tu
premio de parte
de Dios”**

33	Prosperidad de nuestra familia (Génesis 26:24)
35	Dios nos defiende (Números 12:8)
37	Comunión con el Señor (Juan 12:26)
39	El Padre lo honrará (Juan 12:26)
43	Duolos (G1401)
45	País (G3816)
47	Diákonos (G1249)
49	Misthios (G3407)
51	Okkeles (G3610)
53	Therapon (G2324)
55	Fotografías Proclama Profética 2024
57	Testimonios Proclama Profética 2024
60	Servir por amor (Génesis 29:20)
62	Servir por gratitud (Mateo 8:15)
64	Servicio aceptable (Hebreos 12:28)
66	Servicio con temor (Hebreos 12:28)
68	Servicio con reverencia (Hebreos 12:28)

EQUIPO DE TRABAJO

Presidente y Fundador
Apóstol Dr. Sergio Enríquez

Directora Editorial
Lcda. Paola Enríquez

Coordinador Editorial
Diego Figueroa

Directora de Diseño y Contenido
Luisa Barreda

Diseño y Arte
Luisa Barreda
Melany de Batz
Melissa García

Diagramación y Arte
Rafael Cruz
David Guarcas

Diseño de Portada
Steve Rompich

Diseño de Posters Internos
Alfredo Ríos

Links Audiovisuales
Daniel Figueroa

Corresponsal de Contenido
Joey Rangel

Fotografía
Ligia Ávila
Melany de Batz
Gabriela de Figueroa
Melissa García

Revisión final de Artículos
Coordinación: Elizabeth de Pérez
Apoyo coordinación: Alex Ortega
Jennifer Herrera
Otilio Avendaño
Andrea Pérez

Corrección de Artículos
Gustavo Salguero
Tamara de Salguero
Jennifer Herrera
Ligia Ávila
Xiomara Fajardo
Otilio Avendaño
Rafael Cruz
Andrea Pérez
Alex Ortega
Libni Apxuac
Ester Aragón

Frases Apostólicas
Génesis Cabrera

Community Manager
Analu Valenzuela
Apoyo CM: Ligia Ávila

App para Móviles
Ministerios Ebenezer
iPhone / iPad / Android

Fotografías
Las fotografías en esta edición cuentan con la licencia: www.freepick.es
Subscription ID: 8888cbba-53f1-4094-9afb-8901743dbe53**

Ministerios Ebenezer
revistarhema@ministeriosebenezer.com
www.ebenezer.org.gt

Prédicas

Para edición #166



Apóstol Sergio Enríquez
@ApostolSergioEnriquez

SUSCRÍBETE 

**EL COMPLEMENTO DE
LA ADORACIÓN**

<https://bit.ly/47fdU76>

**EVALUANDO NUESTRO
SERVICIO**

<https://bit.ly/4aEf1A5>

EL GALARDÓN DEL SERVICIO

<https://bit.ly/3vh1tu1>

DERROTANDO EL MENOSPRECIO

<https://bit.ly/48uGNxi>

EL MENOSPRECIO

<https://bit.ly/4aHuVcR>

**EL SERVICIO QUE
HACE REPOSAR**

<https://bit.ly/3Sd6fC9>

PARA VER LOS VIDEOS
HAZ CLIC EN EL ENLACE

EPISODIO ESPECIAL

PROCLAMA PROFÉTICA 2024

En las décadas de la Primera y Segunda Guerra Mundial, se observaron con precisión varios eclipses impresionantes que prefiguraron los eventos significativos de esos tiempos. Estos acontecimientos guardan una estrecha relación, y por ende, la Biblia registra la narrativa de las estrellas combatiendo contra Sísara, evidenciando así la relevancia de los astros en el estudio de la escatología bíblica (ver Jueces 5:20).

Este año 2024, se presentará otro eclipse vinculado directamente a una festividad judía, lo cual nos permite calcular la aproximación de la Semana 70 de Daniel. Esta semana, conocida también como la Gran Tribulación, el Día de la Venganza o el Día del Señor, entre otros términos, no está destinada para los creyentes, aunque lamentablemente, algunos cristianos estarán presentes en ese tiempo.

El Nuevo Orden Mundial (NOM o NWO) se encuentra detallado con notable precisión tanto en el libro de Apocalipsis como en el libro de Daniel. Según Daniel, se predice la ascensión de un gobernante denominado el "cuerno pequeño", quien se hace gigantesco, destronará a todos los demás y se expandirá para controlar el mundo (ver Daniel 7). En el libro de Apocalipsis, se menciona que los diez reyes le cederán su poder. Es plausible que estos diez reyes, simbolizando la totalidad, puedan representar grandes corporaciones que ejercen dominio sobre diversos sectores económicos globales, como la agricultura, la industria farmacéutica, la militar, la tecnológica, entre otros. Este conglomerado se convertirá en el gobierno único (NOM), entregado específicamente al anticristo, ante quien muchos se postrarán, diciendo: "... ¿quién como la bestia?" (ver Apocalipsis 13:4).

Armagedón, ubicado en el valle de Meguido (hebreo) y Armagedón (griego), forma parte del territorio de Israel. En contraste, Gog y Magog se refieren a Rusia y a los países del Norte. La guerra de Gog y Magog se despliega en distintas etapas: una terrenal, donde Rusia ataca a Israel, y otra al final del milenio, donde se dirigen contra Israel y todos los habitantes de ese tiempo milenal.

Así como en la operación de error, donde muchos cristianos pueden caer en engaños, en la ventana de Overton observamos numerosas noticias, algunas de las cuales parecen falsas. Por ello, es imperativo investigar y buscar la ayuda divina para que en nuestros corazones florezca un amor por la verdad. De esta manera, la operación de error no tendrá cabida ni en nosotros ni en nuestras familias y congregaciones.

A pesar de que al mundo le esperan acontecimientos negativos, la Biblia dice en Isaías 60:2: *"Porque he aquí, tinieblas cubrirán la tierra y densa oscuridad los pueblos; pero sobre ti amanecerá el SEÑOR, y sobre ti aparecerá su gloria"*. Nosotros recibimos esa bendición de Dios.

Este breve resumen fue realizado con base en la transmisión en vivo de "El Reloj de Dios" de nuestra Proclama Profética 2024.

Episodio #15
Segunda Temporada

<http://bit.ly/47nkgBc>

PARA VER EL VIDEO
HAZ CLIC EN EL ENLACE

EL RELOJ
DE DIOS

www.ebenezer.org.gt



GENERALIDADES DEL SERVICIO



MATEO 4:10-11

10 ENTONCES JESÚS LE DIJO:
VETE, SATANÁS, PORQUE ESCRITO ESTÁ:
AL SEÑOR TU DIOS ADORARÁS, Y A ÉL
SÓLO SERVIRÁS. 11 EL DIABLO ENTOCES
LE DEJÓ; Y HE AQUÍ VINIERON ÁNGELES
Y LE SERVÍAN.



Naturaleza de servir

Por Abraham De la Cruz

Versículos de estudio

1 Samuel 12:24
Deuteronomio 10:12
Filipenses 2:5-8
Santiago 4:7
Lucas 22:26-27
Juan 15:15

“Si le servimos al Señor con todo nuestro ser, Él se acercará”

Una de las actividades en la que todo hijo de Dios debe participar es en servir, pues es un complemento de la adoración, por eso la Biblia dice: *“Pero viene una hora, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y verdad”* (Juan 4:23 BTX3). Podemos entender que ese tipo de cristianos son los que al Padre le gusta que le adoren y siendo un complemento de adorar, el Señor se agrada de los que le adoran y le sirven, porque son actividades que deben salir de lo más profundo de nuestro ser, debe nacer desde nuestro espíritu humano porque por la obra redentora de Cristo nuestro espíritu fue resucitado. Como resultado de esta gran obra y en agradecimiento a su misericordia, todo hijo de Dios debe disponer su corazón para servirle, es importante estudiar por qué hay que servir al Señor y por qué el Señor Jesús le respondió a Satanás: *“...Escrito está al Señor tu Dios adoraras y solo a Él servirás”* (Lucas 4:8).

Debemos comprender que la adoración es para Dios y al pedir Satanás que Jesús lo adorara, era para elevarlo a la categoría de Dios, pero como el Señor es el verbo hecho carne, la misma palabra hecha vida y venía a cumplir la voluntad de su Padre, alejó a Satanás porque puso de por medio la palabra de nuestro buen Dios que indica que a Él se adora y se le sirve. Es importante la respuesta de nuestro Señor Jesús, porque nos indica que aquello a lo que adoramos es a lo que servimos, por eso no debemos cambiar el orden de prioridades en nuestra vida, que el Señor Jesús sea siempre el primero en nuestro corazón para que a Él adoremos y a Él sirvamos. Cuando vemos el pasaje con el que Cristo se respaldó y alejó a Satanás: *“Temerás sólo al SEÑOR tu Dios; y a Él adorarás...”* (Deuteronomio 6:13 LBLA), donde agrega un elemento más que es temer al Señor. Si crecemos en temor a Dios vamos a poder adorarle y servirle, esta forma de vida nos da la victoria contra los ataques de Satanás y se cumplirá la Escritura que dice: resistid al diablo y él huirá de vosotros.

La palabra hebrea que se traduce como “adorarás” en Deuteronomio 6:13 según la versión Biblia de Las Américas, la versión Biblia Textual Tercera Edición la traduce como

“servirás”, es la H5647 *Abad* y se traduce como: servir, adorar; hay un vínculo entre adorar y servir, de tal forma que un verdadero adorador es también un verdadero servidor. Esta palabra hebrea *Abad* se encuentra en Génesis 2:5 donde las diferentes versiones de la Biblia la traducen como “labrar”, pero considerando que también significa “servir” podemos decir: mientras no había hombre que sirviera en la tierra, no brotaba ninguna planta sobre la tierra, ni el Señor había enviado lluvia sobre la tierra. Cuando Dios formó al hombre, entre las cosas que puso en él está la naturaleza de servicio, por eso cuando recibimos a Cristo en nuestro corazón, uno de los deseos que se despierta en nuestro ser integral es poder servirle al que nos trasladó de las tinieblas a la luz, nace un sentimiento de gratitud y una de las formas de corresponder a su bondad y misericordia es servirle.

El Señor Jesús tuvo esta actitud, pues, aunque existía en forma de Dios se despojó a sí mismo hasta tomar la forma de siervo y fue obediente hasta la muerte en la cruz. Cristo Jesús sabía a quién adoraba y servía, por eso la tentación de Satanás no fue efectiva y él se tuvo que alejar. Cuando se alejó, la palabra de Dios dice que vinieron ángeles y le servían, se dio un círculo virtuoso donde el Señor servía al Padre y el Padre enviaba a sus ángeles para que sirvieran a su Hijo. Si nosotros servimos al Señor integralmente, cuando el enemigo de nuestras almas nos quiera hacer tropezar Él vendrá en nuestro auxilio, enviará la ayuda oportuna y se cumplirá la Escritura: *“¿No son todos ellos espíritus ministradores, enviados para servir por causa de los que heredarán la salvación?”* (Hebreos 1:14). La naturaleza de servicio proviene del corazón de Dios, por eso el ejemplo más palpable está en la vida del Señor Jesús, quien estando en esta tierra dijo: *“Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”* (Marcos 10:45).

Dos cosas más deseo dejar en tu corazón, primero: el círculo virtuoso del servicio, donde tú le sirves a Dios y Él te ayudará (servirá) a ti; esto lo podemos notar en Génesis 2:5, donde mientras no había hombre que sirviera no había vegetación ni lluvia, pero cuando Dios formó al hombre, plantó un huerto donde puso al hombre e hizo brotar árboles agradables y buenos para comer. Lo anterior quiere decir que Dios le sirvió al hombre, cumpliéndose lo que está escrito en el Salmo 104:14 LBLA. Segundo: el huerto era un lugar donde no hacía falta nada, aun así, le formaron a Adán su ayuda idónea. Era un lugar de intimidad con Dios, un lugar donde Dios se paseaba, la presencia de Dios estaba en ese lugar, un lugar que se podría llamar santísimo. Si le servimos a Dios integralmente, Él se encargará de nosotros y nos sostendrá, pero lo más hermoso es que si le servimos al Señor con todo nuestro ser, Él se acercará a nosotros y nos llamará siervos, y si somos sus siervos estaremos a un paso para alcanzar el ser llamados amigos de Dios. ¡Gloria a Dios, sirvamos al Señor!



El complemento de la adoración

Por Willy y Piedad González

Versículos de estudio

Génesis 22:5 RV1960
Génesis 26:24 RV1960
1 Samuel 17:34 LBLA
2 Samuel 15:32
Éxodo 20:5
Daniel 3:28 LBLA

“Fuimos creados para adorar y servir”

Mateo 4:10: “Entonces Jesús le dijo*: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”.

Servirle a Dios es una de las cosas más importantes que un cristiano puede hacer en su vida, el Señor Jesús lo describe como un complemento de la adoración, la cual no es solamente cantar, sino que abarca muchas cosas más, pero que al ser vinculado con el servicio sube como un olor fragante hacia el cielo y atrae grandes bendiciones para nuestras vidas. Una de las cosas que vemos en Mateo 4:10 es dar adoración y un servicio agradable, cuando dice “y a Él solo servirás” se refiere al Señor, no a los hombres, ya que la Biblia habla de siervos que por temor no hacen su función, se convierten en servidores de hombres dejando de ser servidores de Dios; recordemos que Saúl cuando vio que la gente lo abandonaba hizo algo que no tenía que hacer lo cual le costó muy caro. Puede ser que para mantener multitudes en una iglesia se predica lo que la gente quiere oír y no lo que Dios quiere.

Tampoco podemos servir a dos señores al mismo tiempo, a Dios y a las riquezas; si alguien sirve por interés, no es un verdadero siervo de Dios. En Deuteronomio 6:13 dice: “Temerás sólo al SEÑOR tu Dios; y a Él adorarás, y jurarás por su nombre”. Cuando el Señor estaba siendo tentado, se refirió a la cita anterior cuando respondió con un “escrito está”; en la versión Biblia Textual Tercera Edición no dice “a Él adorarás” sino “a Él servirás”, haciendo el vínculo entre una vida de adoración y de servicio, es decir que no se puede servir sin adorar y viceversa, de lo contrario estaríamos incompletos en esa relación con nuestro Dios, pues debemos ser adoradores y siervos. La palabra servir se traduce de H5647 *Abad* según el diccionario Strong; la versión Biblia Textual Cuarta Edición en lugar de adoración dice “estar aferrados”, lo que nos enseña que esa es una característica del servicio. Jacob se aferró al ángel pues de eso dependía su vida, sabiendo que Dios es el primero en importancia. En la versión Serafín Ausejo dice “dar culto”, lo que nos recuerda que cuando Israel salió de Egipto fue para dar culto y servir al Señor en el desierto. Cuando conocemos a Cristo y salimos del

mundo, ya no vivimos para pecar, sino para darle adoración y servirle en medio de la fiesta que le debemos celebrar a pesar de las dificultades.

La palabra adoración en Deuteronomio 6 también se puede traducir como “labrar” según el Diccionario Strong; lo anterior nos lleva a Génesis 2:5 donde vemos que al principio no había hombre para que labrara la tierra, pero en Génesis 2:15 Dios puso al hombre en el huerto, para que lo cultivara y para que lo sirviera, esta función se activa al conocer a Jesucristo. Servir es entonces sinónimo de estar en el huerto del Edén, o en el lugar santísimo. También se puede traducir como “honra”, recordemos que debemos honrar a Dios con nuestros bienes. El servicio nos puede llevar a morir a nosotros mismos y entregar lo que más amamos, que pueden ser bienes materiales o sentimentales; esto es también una forma de adoración, así como a Abraham le pidieron lo que más amaba, a su hijo, entonces él dijo a sus siervos que subirían y adorarían, más tarde Dios se refiere a él como su siervo.

Juan 11:5 dice: “Jesús quería mucho a Marta, a su hermana y a Lázaro”. Existía una familia a la que Jesús amaba mucho, y ellos son figura de nuestro ser integral: Lázaro es figura de nuestro espíritu que estaba muerto y fue resucitado, María es figura del alma que en su momento escogía oír la palabra del Señor, y Marta es figura del cuerpo pues era quien le servía; esto nos muestra que debemos servir en el tiempo establecido, escuchar la palabra y adorar también en el tiempo que corresponde, así el servicio y la adoración se complementan.

Beneficios de la adoración y el servicio complementados

El Señor hizo referencia a lo que estaba escrito en la palabra: “al Señor tu Dios adorarás y a Él solo servirás” (Mateo 4:10 RV1960), esto nos muestra que al tener estas dos actitudes que se complementan entre sí, se puede hacer retroceder al enemigo y que se aleje de nosotros. Marta es la que le avisa a María que el Señor había llegado, lo cual significa que los siervos son los que darán la noticia del retorno del Señor, indicando que los siervos tienen revelación. Abraham, que adoraba y servía, también recibe el beneficio de la revelación y obtiene bendición para su descendencia. David, el dulce cantor de Israel, fue un adorador por excelencia que cantaba, escribía salmos y con su música ahuyentaba huestes espirituales, pero también era pastor, cuidaba fielmente las ovejas de su padre, le sirvió a Saúl fielmente; cuando fue rey, esto le valió para ser reconocido como siervo muchas veces, su bendición fue ser parte de la genealogía de Jesús y de esta manera su reino iba a permanecer.

Fuimos creados para adorar y servir, uno de los propósitos por los que Dios nos escogió y predestinó fue para alabanza de su gloria, para adorarlo (Efesios 1:4-6), pero también nos creó para servirle, entonces la adoración se sella con el servicio.



03

Definición para servir

Por Ramiro Sagastume

Versículos de estudio

1 Reyes 3:11
2 Crónicas 1:11
Ester 1:4
Job 20:28
Salmo 112:3

“El servicio debe ser revelado”

Mateo 6:24 LBLA: *“Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”*. La palabra servir viene del término griego G1398 *Douleúo* que se traduce como: ser un esclavo, ser controlado por. Esto nos amplía el concepto, porque la definición en el servicio conlleva de quién queremos ser esclavos o por quién queremos ser controlados, por parte de Dios o parte del dios de las riquezas. Sin lugar a duda debemos ser llenos del Espíritu Santo, para que nos guíe a definirnos, recordemos que la Biblia dice que la raíz de todos los males es el amor al dinero. La palabra aborrecer se traduce del término griego G3404 *Miseó* cuya traducción es: odiar, amar menos. Esto es importante porque puedes estar sirviendo a Dios, amándolo menos, es decir, que estarás amando más las riquezas terrenales sin dejar de servir a Dios, de allí la importancia de servir al Señor con todo nuestro corazón.

Todos debemos estar dispuestos a servir siempre, no solamente en el templo de Dios sino en el hogar, en el trabajo, en el lugar de estudios, etc. Jesús nos dio el mayor ejemplo para servir, cuando la madre de dos de sus discípulos le pidió que honrara a sus hijos en su reino, Jesús le dijo: *“Más entre vosotros no será así, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor; y el que quiera ser el primero entre vosotros será vuestro siervo”* (Mateo 20:26-27 LBLA). El espíritu con el que debemos servir tiene que ser desinteresado, sin buscar las riquezas terrenales o alguna recompensa por prestar algún servicio. Tenemos que servir sin esperar nada a cambio, con un corazón agradecido. Lo hacemos cuando ayudamos a alguien en nuestra familia, en la congregación o en donde nos demos cuenta de que se necesita una ayuda. No es necesario tener riquezas para poder servir si no con un corazón sincero y humilde para poder prestar ayuda a quien lo necesite.

Los talentos que Dios nos ha dado, los debemos poner al servicio de Dios, buscar la oportunidad

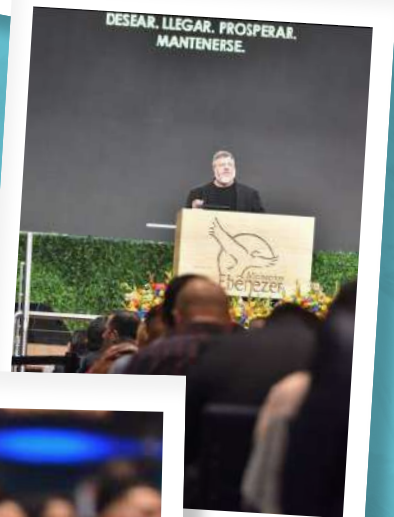
de brindar apoyo o ayuda, buscar una misión, aceptar un privilegio en la iglesia, visitar a los miembros de la iglesia, hacer una llamada para saber por qué motivo no los hemos visto, etc. Para servir no debemos hacer acepción de personas, por ejemplo, si vemos a alguien con buen carro, buen trabajo, buena ropa o bien sí sabemos que tiene una posición económica mayor, le queremos atender y hacerle sentir bien, pero si vemos a una persona con una condición económica baja, no queremos ayudarlo, ni atenderle, ese no es un buen espíritu de servicio, veamos lo que nos enseñó Jesús: *“Se levantó *de la cena y se quitó* su manto, y tomando una toalla, se la ciñó”* (Juan 13:4 LBLA). Jesús definió su servicio, cuando se ciñó la toalla, estaba demostrando que tenía decisión y definición para servir, lo haría con un corazón sencillo.

El hecho de levantarse de la cena y quitarse su manto nos enseña que se despojó de su comodidad para brindar servicio a sus discípulos: *“Luego echó* agua en una vasija, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y secárselos con la toalla que tenía ceñida. Entonces llegó* a Simón Pedro. Este le dijo: Señor, ¿tu lavarme a mis los pies?”* (Juan 13:5-6 LBLA). De la manera en la que Simón Pedro preguntó es por qué no comprendía lo que Jesús estaba haciendo, no entendía su servicio; de la misma manera muchos servidores tienen el privilegio de servir en alguna área de la iglesia, pero aún no han comprendido el espíritu sencillo y humilde que Jesús enseñó, el servicio a la manera de Jesús, solamente sirviendo a Dios no al dios de las riquezas: *“Jesús respondió, y le dijo: Ahora tú no comprendes lo que yo hago, pero lo entenderás después”* (Juan 13:7 LBLA). No siempre se comprende la importancia del servicio, así como Jesús lo hizo, ya que hay dos opciones o dos señores a quienes se les sirve, como hijos de Dios nuestra definición debe ser servirle a Él, como lo enseñó en la palabra: *“Pedro le contestó: ¡Jamás me lavarás los pies! Jesús le respondió: Si no te lavo, no tienes parte conmigo”* (Juan 13:8 LBLA).

Al servir con la convicción que tenía nuestro Señor Jesús, vamos a tener parte con Él; por eso el servicio no es cualquier cosa, sino que debe ser revelado. Ciñéndonos nuestra toalla a la cintura y no hacerlo solo para recibir algo a cambio, por buscar una recompensa monetaria o lugares privilegiados. Concluyendo, debemos servir a los demás como si sirviéramos al Señor: *“Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, sabiendo que del Señor recibiréis la recompensa de la herencia. Es a Cristo el Señor a quien servís”* (Colosenses 3:23-24 LBLA). No estamos en contra de las riquezas, hay que ver en donde está nuestro corazón. Este inicio de año donde muchas personas hacen promesas, se trazan metas, es un tiempo propicio para pedirle a Dios que a través de su Espíritu Santo nos ayude a servirle a Dios con todas las fuerzas de nuestro corazón durante todo este 2024.



PRE PROCLAMA PROFÉTICA 2023





ACTITUD PARA SERVIR

JOSUÉ 24:14

AHORA, PUES, TEMED A JEHOVÁ, Y SERVIDLE CON INTEGRIDAD Y EN VERDAD;
Y QUITAD DE ENTRE VOSOTROS LOS DIOSES A LOS CUALES SIRVIERON VUESTROS PADRES
AL OTRO LADO DEL RÍO, Y EN EGIPTO; Y SERVID A JEHOVÁ.



04

Con alegría

Por Ana Julia de Sagastume

Versículos de estudio

Salmos 43:4
Salmos 68:3
Proverbios 21:15
Isaías 9:3
Isaías 29:19
Isaías 35:10

“Él es el Dios de nuestra alegría”

Deuteronomio 28:47: “Por cuanto no me serviste con alegría...” La palabra alegría que aparece en este texto, viene del hebreo H8056 *Shimkjá*, que se puede traducir como: alegría, jovialidad, deleite. Vemos en el diccionario de la RAE que alegría surge de un buen estado de ánimo y es consecuencia de algo; jovial es alguien que siempre está de buen humor y con una actitud dinámica, alguien que no se deprime ante la adversidad; y deleite lo traduce como algo que causa gozo y sus opuestos son el aburrimiento, el tedio o cansancio.

Basado en estas definiciones, podríamos decir que servir a Dios con alegría es servirle con una buena actitud, tratando de dar lo mejor de nosotros con deleite, sabiendo que es para el Rey de reyes y que nadie nunca ha hecho por nosotros todo lo que Él ha hecho. Algunas veces los problemas o dificultades que tenemos en nuestro caminar cristiano nos hace sentir cansados y tomamos el servicio como algo tedioso o aburrido y no damos un servicio para agradar a Dios con alegría.

La alegría es una emoción, por lo que debemos cultivar en nuestro corazón las cosas que nos van a causar esa alegría con el fin de que podamos servirle a nuestro Señor con esa actitud. Veamos algunas de las cosas que nos pueden ayudar a encontrarla:

Su presencia

“Porque lo has bendecido, para siempre; lo llenaste de alegría con tu presencia” (Salmos 21:6).

La presencia de nuestro padre y Dios es algo indescriptible, es una experiencia inexplicable que nos produce además de alegría, muchos otros sentimientos como ternura y hasta nos hace llorar.

La esperanza

“La esperanza de los justos es alegría, mas la esperanza de los impíos perecerá” (Proverbios 10:28 RV60). Cristo es nuestra esperanza. Desde que iniciamos este camino hermoso, día a día vamos conociendo las grandezas y todo lo que Dios hace por nosotros y en medio del conocimiento de la palabra de Dios nuestra esperanza va creciendo, lo que nos provoca mucha alegría porque nuestra

esperanza no es de la tierra, sino como Él lo prometió, nuestra vida es eterna y a su lado.

Pensar en el bien

“Engaño hay en el corazón de los que piensan el mal, pero alegría en el de los que piensan el bien” (Proverbios 26:24 RV60). Dios nos llama a que nuestros pensamientos sean renovados y con nuestra mente puesta en la mente de Cristo, busquemos siempre hacer el bien, esforzándonos por hacer el bien a nuestros prójimos. Tener nuestra mente ocupada en cómo bendecir y extender nuestra mano puede llenarnos de una alegría inexplicable que sólo puede venir de la llenura del Espíritu Santo.

La palabra de Dios

“Fueron halladas tus palabras, y yo las comí; y tu palabra me fue por gozo y por alegría en mi corazón, porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová de los Ejércitos” (Jeremías 15:16 RV1960). Este pasaje nos habla de cómo el Señor le habla al profeta Jeremías y le da unas promesas extraordinarias, animándolo, diciéndole que no sería destruido aunque pelearan contra él, pues Él lo guardará y defenderá. Cuando leemos o escuchamos la palabra de Dios, hay rhemas que quedan en nuestro corazón y es impresionante como levanta nuestro espíritu saber que Él es Todopoderoso. ¿Como no va a causar alegría saber que somos hijos de un Dios que vela por nosotros y que nos cuida todos los días?, por ello es importante que nos dediquemos y deleitemos en la lectura de la Biblia, porque siempre vamos a encontrar en ella lo que necesitamos. Nos enseñará como agradecer a Dios.

La unidad

“Y perseverando unánimes cada día en el templo, y partiendo el pan en las casas, comían juntos con alegría y sencillez de corazón” (Hechos 2:46 RV60). Dios nos ha constituido en su iglesia y también somos una gran familia y nos reunimos constantemente en nuestros cultos y es alegre encontrarnos con nuestros hermanos, aunque a veces hay roces entre nosotros, pero como dice la Biblia: *“Mirad cuan bueno y cuan delicioso es habitar los hermanos juntos en armonía”* (Salmo 133:1 RV1960). Por ello debemos humillarnos a permanecer en unidad y eso nos provocará alegría para acercarnos al templo a adorar a Dios y también para servirle.

Para el mundo, las cosas que perecen son motivo de alegría, como la abundancia de bienes materiales, los viajes, las fiestas, buenas posiciones de trabajo, etcétera, pero nosotros tenemos un Dios que nos da mucho más abundante que a todos ellos. Él es el Dios de nuestra alegría, por eso el mundo no nos comprende y nos rechaza porque para nosotros es motivo de alegría ir al templo a alabarle y adorarle, pues como dice la Biblia: *“Has cambiado mi lamento en baile, desataste mi cilicio y me ceñiste de alegría”* (Salmo 30:11), por ello no debemos dejar de buscar su presencia y servirle con alegría todos los días de nuestra vida.



05

Con gozo de corazón

Por Raymundo Rodríguez

Versículos de estudio

Isaías 65:13-15
Jeremías 31:14
Proverbios 14:14
1 Reyes 3:6
Lucas 8:15

“Los ciclos de servicio terminan y comienzan con un corazón gozoso”

Deuteronomio 28:47-48 SPANISH RVG: *“Por cuanto no serviste á Jehová tu Dios con alegría y con gozo de corazón, por la abundancia de todas las cosas; Servirás por tanto a tus enemigos que enviare Jehová contra ti, con hambre y con sed y con desnudez, y con falta de todas las cosas; y él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello, hasta destruirte”.*

Podemos pensar que alegría y gozo son una misma cosa, pero veamos la diferencia esencial según la Biblia, alegría puede comprenderse como placer, acompañado de risa, lo que podemos entender como una festividad, gozo (Strong H2898) de corazón (Strong H3824) es la calidad o estado de un buen corazón, lo mejor de lo mejor, algo bello, una disposición feliz por naturaleza. Dichos conceptos han sido tomados del Diccionario Merriam-Webster. Lo primero tiene que ver con la forma visible, la manifestación física de la expresión del servicio y la segunda con una actitud interior que se caracteriza por varias emociones o cualidades.

Primero, es muy interesante que la expresión gozo de corazón aparece una sola vez en toda la Biblia, partiendo del contexto de estos versículos, se trata de no haber servido cuando se tenía la abundancia de todas las cosas. Sabemos que no servimos al Señor buscando la abundancia, pero es importante que debemos tener una expresión de gratitud en esas instancias. Aún en tiempos de escasez también debemos servirle, entendiendo que por la gracia del Señor recibimos cada día la oportunidad de la vida, un trabajo, una familia, salud y tanta cosa buena que Dios nos da. No debemos pensar en la abundancia solamente en términos monetarios, pues se trata de un concepto más amplio.

Estos dos versículos nos muestran las consecuencias de nuestra actitud, lo que nos hace plantearnos lo que pasaría si tenemos una actitud diferente. En este orden de ideas, decimos que servir con gozo de corazón traerá como beneficio que no seremos esclavos de los enemigos. Es posible que tengamos enemigos, pero una cosa muy diferente es servirles porque eso denota un dominio y opresión por parte de ellos, tal

como lo vivía el pueblo de Israel en tiempos de Gedeón (Jueces 6). En nuestro diario vivir hay que recordar que la esclavitud puede ser pasiva, podríamos no percatarnos de ella y de alguna manera acomodarnos, llevándonos finalmente a no servir o no hacerlo con gozo. En Nehemías 9:36 vemos como el pueblo de Israel era esclavo y estaba acomodado. También comprendemos que no pasaremos por penurias de hambre, de sed, desnudez y escasez. Claramente todo tiene un sentido espiritual al igual que integral, es decir, ni física ni espiritualmente pasaremos por esas cosas.

Veamos un poco sobre los temas espirituales, por ejemplo, hambre y sed. Esto se refiere a esa necesidad de sentirse satisfecho, con los ánimos y fuerzas para enfrentar el día a día, para que a pesar del calor de la prueba o del desierto, seamos hidratados por Dios y su palabra (Juan 7:37-39). La desnudez espiritual es algo muy interesante, porque habla de la falta de protección y cobertura. Cuando servimos no solamente somos parte de un grupo, la pertenencia pasa por el objetivo común del servicio, la comunión entre hermanos y la solidaridad, pero también conlleva pruebas y conflictos, principalmente la posibilidad de experimentar la cobertura. No se trata de un concepto que busca controlar lo que todos hacen, eso es incorrecto. La cobertura tiene que ver con la abundancia de consejo, con el apoyo espiritual para cualquier necesidad, con un principio de obediencia que es completamente bíblico y con el acompañamiento que todos necesitamos para caminar en la vida cristiana. La cobertura es una bendición y una forma de experimentarla y disfrutarla es por medio del servicio con gozo de corazón.

Finalizando esos versículos, tenemos la falta de todo y la destrucción. Para quienes sirven con gozo de corazón viene al contrario la abundancia de todo y la expansión. Llama la atención que estos conceptos han sido abordados intensamente en nuestra congregación a través de los años proféticos. Es una bendición observar como todo va encajando y tomando lugar, como dice la Escritura: *“La suma de tu palabra es verdad, y cada una de tus justas ordenanzas es eterna”* (Salmo 119:160 LBLA).

En 1 Reyes 8:62-66 vemos como Salomón junto con el pueblo de Israel sirvieron y adoraron al Señor. Está claro que presentaron sacrificios y holocausto, lo que se relaciona con la adoración, notemos que toda esa coordinación durante tantos días necesitó de una disposición, organización y servicio. El número ocho significa reinicio en la numerología bíblica, al octavo día el pueblo resultó alegre y gozoso de corazón por lo que Dios había hecho. Una bonita conclusión es que los ciclos de servicio terminan y comienzan con un corazón gozoso, con algo bello, con la disposición de servir al Señor. Dios le bendiga y espero que sean motivados a servir al Señor.

“Servirle al Señor
es un **honor**”

Apóstol Sergio Enriquez



06

Con integridad

Por Sophía de Rodríguez

Versículos de estudio

Salmo 78:70-72 LBLA

1 Reyes 9:4-5 LBLA

Salmo 18:23-24 LBLA

Proverbios 11:3

Salmo 41:12

“La integridad también se convierte en un testimonio para otros”

Josué 24:14: *“Ahora pues, temed al SEÑOR y servidle con integridad y con fidelidad; quitad los dioses que vuestros padres sirvieron al otro lado del Río y en Egipto, y servid al SEÑOR”.*

La palabra integridad corresponde a la referencia H8549 del Diccionario Strong. El concepto indica que se trata de: entero (literal, figurada o moralmente), también (como sustantivo) integridad, verdad, sin mancha, completo, pleno, perfecto, sinceramente, sinceridad, sano y recto/rectamente. La referencia Outline of Biblical Usage nos indica: completo, entero, sano, saludable, entero (de tiempo), intacto, inocente y que tiene integridad. Lo que es completo o enteramente de acuerdo con la verdad y los hechos.

En este contexto entendemos que el servicio es una ministración a nuestra alma, por el cual somos limpiados y perfeccionados totalmente: espíritu, alma y cuerpo. Por ejemplo, cuando usted toma su privilegio y sirve a pesar de que pueda haber tristeza o frustración en su corazón, su alma va siendo restaurada por el Espíritu Santo. Lo mismo sucede en la convivencia entre hermanos o tal vez en familia, cuando se presentan conflictos, reponerse a esas situaciones y disponerse a servir es un sacrificio agradable al Señor, es una oportunidad para dar frutos de humildad y mansedumbre.

Vemos al rey David que fue tomado de entre sus actividades diarias, sin ser conocido por nadie, para cuidar de las ovejas y luego pastorear al pueblo de Dios. Dice la Biblia que lo hizo según la integridad de su corazón, aunque sabemos que pecó, tuvo un corazón sincero y arrepentido delante del Señor. La integridad no significa que la persona no falle, más bien se trata de esforzarnos por guardarnos para no pecar y si el pecado nos alcanzara, Él es fiel y justo para perdonarnos. Si alguien peca y no le importa, no le pone atención, no se arrepiente o no se aparta, podría tener todo el deseo de servir y lo puede hacer. El Espíritu, a través del servicio le irá demandando prepararse para agradar a Dios y no llevar una doble vida, siendo el propósito de

Dios que seamos limpios e íntegros delante de Él (Salmo 78:70-72).

La clave que David nos muestra es tener un corazón sincero y arrepentido, Dios que es bueno, no desprecia el corazón contrito. Al ser perdonados, Él mismo nos hace íntegros. El Señor quiere que le sirvamos de una manera completa, con todo nuestro ser, sinceridad, verdad, inocencia, es decir, sin engaño. Es aquí donde este tema debe ser una reflexión sobre la manera en que servimos, para qué servimos. Si en algún momento no ha sido así, nos acerquemos al Señor y tomemos la oportunidad que estamos recibiendo para servir con la actitud correcta, para honrarle y agradecerle. La integridad también se convierte en un testimonio para otros, como le fue dicho a Tito por el apóstol Pablo: *“Presentándote tú en todo como ejemplo de buenas obras; en doctrina, mostrando integridad, honestidad, sinceridad, palabra sana, e irreprochable; para que el adversario se avergüence, y no tenga nada malo que decir de vosotros. Exhorta a los siervos a ser obedientes a sus amos, y a que les agraden en todo; que no sean respondones; no defraudando, sino mostrando toda buena lealtad; para que en todo adornen la doctrina de Dios nuestro Salvador”* (Tito 2:7-10 RVG).

Cuando servimos al Señor con integridad, Él mismo se constituye en nuestra protección (Proverbios 2:7 LBLA). Si se pregunta, ¿cómo hago para servir al Señor con integridad? Acompañeme al siguiente Salmo en la versión Traducción del Arameo al Español de 1994 del Centro Cultural Nueva Creación de Sonora AC, en donde recibe el título: *“Decisión de vivir en integridad”*: *“Andaré en tu camino, porque es perfecto. ¿Cuándo vendrás a mí? En la integridad de mi corazón andaré en medio de mi casa; no pondré ante mis ojos cosa inicua. Aborrezco a los que hacen el mal; no se acercarán a mí. El corazón perverso se apartará de mí; no conoceré el mal. Destruiré al que acusa a su prójimo falsamente, y no comeré con el de ojos astutos y de corazón arrogante. Mis ojos estarán sobre los fieles de la tierra, para que habiten conmigo. El que anda en camino intachable me servirá”* (Salmo 101:2-6).

Tal como nos fue enseñado recientemente por nuestro apóstol, un sinónimo de servir es estar en el lugar santísimo, por lo que vivir y servir en integridad trata de consagrarse al Señor, de estar atento a las cosas que pasan en y alrededor de nosotros para no contaminarnos, para agradecer al Señor y buscar su rostro en oración, es disponerse y esforzarse para no pecar, para ser cuidadosos de nuestros sentidos. Servir no requiere solo de su presencia física, sino de su actitud y de la intencionalidad de su corazón, ¡eso es integridad! En tan importante coyuntura espiritual para nosotros, quiero dejarle este Salmo para bendecirle y animarle a servir al Señor con todo su ser: *“Conoce YHVH los días de los íntegros, Y la heredad de ellos será para siempre. No serán avergonzados en tiempo adverso, Y en los días de hambre serán saciados”* (Salmo 37:18-19 BTX4) ¡Gloria a Dios!



Con fidelidad

Por Fernando Álvarez

Versículos de estudio

Éxodo 18:21
1 Reyes 17:24
Nehemías 7:2
Isaías 26:7
1 Samuel 26:23
Salmos 37:3

“Se debe de servir al Señor en verdad”

Los propósitos y tareas que todo cristiano debe cumplir en su paso por esta tierra están contenidos en la Biblia por medio de mandamientos, estatutos y decretos (Deuteronomio 6:1) y dentro de ellos está el servicio. El servicio es tan importante que Jesucristo lo coloca al mismo nivel de la adoración, de hecho, deja muy claro que tanto la adoración como el servicio le pertenecen exclusivamente al Señor (Lucas 4:8), dejándonos así un gran ejemplo de fidelidad para con el Padre, al mismo tiempo que se trata de una hermosa enseñanza respecto a la forma correcta de servirle.

La fidelidad es la actitud que vemos por ejemplo en Josué, cuyo testimonio manifestó permanentemente actitudes correctas, como cuando advirtió al pueblo de Israel a servirle al Señor con integridad y fidelidad, para lo cual debían deshacerse de la idolatría y de la práctica de cultos paganos (Josué 24:14), es decir, que se trata de una decisión, de un cambio de vida, de salir de las tinieblas para entrar en la luz admirable del Señor (1 Pedro 2:9). Josué se comportó fiel hasta el último de sus días y con su vida nos enseñó el proceso para poder alcanzar dicha estatura.

Josué tenía identidad, sabía quién era y por consiguiente sabía a quién servir, es por ello que siempre estaba muy cerca de Moisés, dándonos la idea de la cercanía que debe existir entre un cristiano, su congregación y el ministro que los cubre (Éxodo 33:8-10). De Josué se dice también que junto con Caleb tenían un espíritu distinto (Números 14:24), lo cual representa la llenura y el bautismo del Espíritu Santo en un cristiano, dándonos a entender que aun la fidelidad es parte de los dones preciosos que descienden del Padre de las luces (Santiago 1:17), es por ello que siempre estuvo alejado del pecado y de la tentación, como cuando el pueblo se hizo un becerro de oro para adorarlo. Es por esta causa que el apóstol Pablo aconseja a Timoteo respecto a la característica que deben tener los llamados al servicio y es precisamente la fidelidad (2 Timoteo 2:2), el resto al igual que Moisés, lo harán los apóstoles.

Según el Diccionario de la Real Academia Española, la fidelidad se define como “lealtad, observancia de la fe que alguien debe a otra persona”, en este caso lealtad a Dios mediante el cumplimiento de sus mandamientos, en tiempo, forma y orden, como explicamos anteriormente; lo cual nos ilustra claramente la forma correcta de servirle al Señor. La palabra en el original hebreo es H571 *Emet* según Concordancia Strong y se puede traducir como fidelidad, agregando algunos sinónimos como estabilidad, verdad, confiabilidad, firme y rectamente, ampliando así el concepto de tan importante actitud.

Un servidor del Señor debe ser estable (Proverbios 28:2), alguien inestable no puede servir al Señor con fidelidad porque constantemente cambia de iglesia, de departamento, de opinión, de forma de pensar. La palabra los describe como niños que son empujados por las olas de un lado hacia otro; al referirnos a las hablamos de modas, tendencias culturales, humanismo, movimientos espirituales de las tinieblas, entre otros, la buena noticia es que para dejar de ser inestables el Señor dejó los cinco ministerios, los cuales están destinados a equipar y hacer crecer a todos aquellos que aún son niños (Efesios 4:11-16).

Se debe servir al Señor en verdad (1 Samuel 12:24), esto implica servirle con todo nuestro corazón y si bien es cierto que es más engañoso que todo, el Señor puede escudriñarlo y probarlo para dar a cada quien según sus caminos (Jeremías 17:9:10), esto quiere decir que cuando entregamos nuestro corazón de piedra al Señor, Él nos devuelve uno de carne, adquirimos un corazón sensible y habilitado para amar (Ezequiel 11:19). A esto se refiere la palabra cuando dice que es Dios quien obra en nosotros el querer y el hacer (Filipenses 2:13) es decir, que solo por medio de su gracia y su Espíritu Santo es que podemos llegar a ser capaces de servirle en verdad.

La firmeza en el servicio, es una característica que denota entereza, confianza y fe, nos habla de un servidor que no falta a sus privilegios, discipulados, servicios y demás actividades de la congregación, no deja de congregarse como algunos tienen por costumbre (Hebreos 10:25), por alguna razón el apóstol Pablo al referirse a esta característica exhorta a que permanezcamos firmes en la fe y que nos portemos varonilmente, lo cual significa que habrán obstáculos y ataques que podrían causar temor y duda, insistiendo que debemos ser fuertes (1 Corintios 16:13).

La rectitud en el servicio es como la senda del justo (Isaías 26:7), la cual es como la luz de la aurora que va de aumento en aumento hasta que el día es perfecto, esto quiere decir que la rectitud se perfecciona con el tiempo, con las distintas ministraciones y con el mismo servicio (Proverbios 27:17). Finalmente, las reflexiones respecto a esta actitud en el servicio se resumen en adorarle y servirle solo a Él (Mateo 4:10).



08

Con limpia conciencia

Por Hari Chacón

Versículos de estudio

1 Tesalonicenses 5:23

Efesios 1:4-5

Mateo 21:19

Mateo 7:19

Mateo 4:10

“Servicio sincero y genuino libre de falsedad”

Todos los que hemos aceptado al Señor Jesucristo como nuestro salvador hemos sido hechos hijos de Dios y por medio de esa adopción que el Padre nos ha otorgado, fuimos enviados a este mundo con objetivos específicos, los cuales debemos buscar cumplir, pero debemos saber que hay algunos que son básicos, siendo uno de ellos el servir. El servicio a Dios nos da una serie de beneficios pues el Señor es tan bueno que no solo nos da el privilegio de servirle, sino que también nos retribuye con bendiciones sobreabundantes. Un punto clave en cuanto al servicio es que se deben tener actitudes específicas para poder hacerlo bien, pues la Escritura nos advierte cuando dice: *“Por cuanto no serviste al Señor tu Dios con alegría y con gozo de corazón, cuando tenías la abundancia de todas las cosas, por tanto servirás a tus enemigos, los cuales el Señor enviará contra ti: en hambre, en sed, en desnudez y en escasez de todas las cosas; Él pondrá yugo de hierro sobre tu cuello hasta que te haya destruido”* (Deuteronomio 28:47-48 LBLA). La alegría y el gozo son factores clave, pero también hay que aprender a servirle a Dios con limpia conciencia.

Sirviendo con limpia conciencia

“Doy gracias a Dios, a quien sirvo con limpia conciencia como lo hicieron mis antepasados, de que sin cesar, noche y día, me acuerdo de ti en mis oraciones” (2 Timoteo 1:3 LBLA).

Conciencia

La palabra conciencia proviene del griego G4893 *Suneidēsis* y el Diccionario Thayer la traduce como la capacidad del alma para distinguir entre lo moralmente bueno y malo, motivándola a hacer lo correcto. Cuando nos referimos al alma estamos enfocando una de las tres partes que forman el ser integral, específicamente donde están nuestros deseos, anhelos, sentimientos. Al ver el versículo de 2 Timoteo 1:3 podemos decir que debemos servirle al Señor con un alma que anhela hacerlo, estando conscientes que es un gran privilegio que Dios nos concede.

Limpia

La palabra limpia proviene del griego G2513 *Katharos* y el Diccionario Strong la traduce como: limpio, puro. El Diccionario Thayer amplía

la traducción así: purificado por el fuego, a semejanza de una vid limpiada por la poda y preparada para dar fruto, limpio, cuyo uso no está prohibido, no produce impureza, éticamente, libre de deseo corrupto, de pecado y culpa, libre de toda mezcla de falsedad, sincero y genuino, irreprochable, inocente, sin mancha de culpa de nada.

Ahora, al unir y relacionar las palabras limpia conciencia, podemos darnos cuenta que servir no consiste únicamente en anotarse en un departamento de la iglesia y servir cuando se pueda o quiera, ya que los significados de las palabras dejan ver que el servicio debe ser hecho por un alma que anhele hacerlo y estar consciente que es un privilegio y no una obligación, que no le está sirviendo al hombre sino a Dios. También es necesario enfatizar que alguien que sirve con limpia conciencia, debe estar apercebido que en medio del servicio será purificado con fuego, es decir, que puede haber diversas pruebas las cuales no serán agradables y que en medio de ellas el alma del cristiano será purificada para dejar atrás muchas veces el ego, la autosuficiencia y un gran número de situaciones que deben ser extirpadas de nuestra alma, siendo esta la figura de la poda.

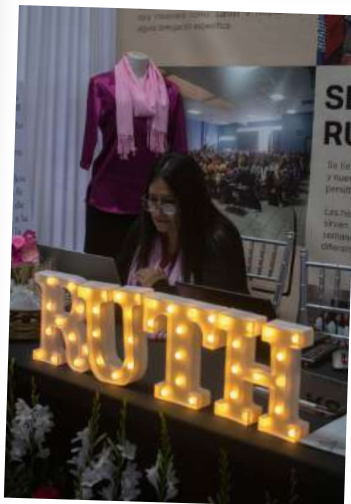
En medio del servicio con limpia conciencia, los cristianos también somos reengendrados en la manera que actuamos pues pudimos haber sido enseñados a hacer las cosas de una manera incorrecta o fraudulenta y si nuestra carne se acostumbró a ello, las puede ver como normales. El servicio a Dios purifica nuestra conciencia y nos hace ver lo que estamos haciendo mal, uniéndonos a la afirmación del salmista cuando dice: *“Examiné cuidadosamente mi vida y decidí regresar a ti y seguir tus enseñanzas”* (Salmo 119:59 PDT).

El servicio con limpia conciencia debe ser un servicio sincero y genuino que esté libre de toda falsedad, para que no nos suceda lo que le pasó a la higuera que el Señor Jesús maldijo, pues dicha higuera mostraba muchas hojas, las cuales eran señal de que ya había dado fruto, pero cuando fue probada, el fruto no existía. En esa historia narrada en Mateo 21:18-22 y relacionándola con el servicio a Dios, las hojas representan esas acciones que muchas veces están vestidas de piedad y santidad, por las cuales el cristiano es visto por los demás y que manifiestan que ya debe tener fruto, pero si esas acciones no van acompañadas de una limpia conciencia que ha sido pasada por fuego para purificarla sino que es falsa y corrupta, no se logrará tener el fruto que nuestro Señor Jesús busca, por ello podríamos ser reprobados.

Amado lector, mientras estemos vivos tenemos la valiosa oportunidad de buscar servir a Dios, donde podremos dar fruto, pero lo más precioso es que podremos probarnos a nosotros mismos buscando presentar un servicio con limpia conciencia, para encaminar nuestros pasos y nuestra vida a cumplir la voluntad agradable de nuestro Señor y que al final redundará en no ser descalificados en el juicio delante del tribunal del Señor Jesucristo. Le insto a servir con alegría y gozo, pero también con limpia conciencia.



EXPOVISIÓN 2023





EL GALARDÓN DEL SERVICIO

JUAN 12:26

SI ALGUNO ME SIRVE, SÍGAME; Y DONDE YO ESTUVIERE, ALLÍ TAMBIÉN ESTARÁ MI SERVIDOR.
SI ALGUNO ME SIRVIERE, MI PADRE LE HONRARÁ.

Rhema





Revelación

Por Julio Lacán

Versículos de estudio

Hebreos 11:26-27

1 Samuel 3:10-20

Job 12:22

Jeremías 33:3

Apocalipsis 1:1

“Dios le da revelación a sus siervos”

En nuestro caminar cristiano debemos ir evolucionando en diferentes facetas. Iniciamos siendo oyentes, luego pasamos a ser creyentes, discípulos, siervos y por último amigos de Dios. Este proceso trae bendiciones para nuestra vida y es precisamente en la etapa de siervo, donde también las podemos hallar. Sin embargo, hay algo que debemos considerar y es la relación entre la adoración y el servir: *“Entonces Jesús le dijo: Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás, y a él sólo servirás”* (Mateo 4:10 RV1960). Esa relación de estos dos elementos que van de la mano para agradar a Dios con nuestra vida, son a la vez un arma poderosa para vencer al enemigo. Además, Apocalipsis 22:12 menciona que servirle a Dios tiene como resultado un galardón o recompensa para nuestras vidas: *“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra”*. Bajo la luz de la palabra de Dios, se nos muestra que la revelación es uno de los galardones, el cual podemos alcanzar a través del servicio.

Dentro de los personajes bíblicos a los que Dios llamó “siervo” se encuentra Abraham, a quien la Escritura menciona que era amado por Dios (Génesis 26:24). Este amor propició que le fuera revelada la destrucción que vendría sobre Sodoma y Gomorra, pues no le fue oculto lo que sucedería: *“Y Yahweh dijo: ¿Ocultaré a mi siervo Abraham lo que voy a hacer?”* (Génesis 18:17 PSH). La revelación que le fue dada a Abraham le permitió obtener información precisa de lo que estaba por acontecer, incluso le permitió hablar con Dios, entender la causa, hacer preguntas e interceder por los justos. La revelación nos permitirá levantar nuestra oración por nuestra vida, nuestra familia, nuestra iglesia, nuestra nación y cualquier necesidad que estemos atravesando. Las cosas que están ocultas para otros, serán reveladas a los que le servimos.

Otro ejemplo de la revelación que proviene de Dios la vemos en el profeta Daniel: *“El rey entonces dio órdenes que trajeran a Daniel y lo*

echaran en el foso de los leones. El rey habló a Daniel y le dijo: Tu Dios, a quien sirves con perseverancia, Él te libraré” (Daniel 6:17). Daniel era reconocido por servir con perseverancia a pesar de las circunstancias u oposición que podía enfrentar, se mantenía firme y fiel en todo lo que creía y hacía. En el capítulo 2 del libro de Daniel se menciona que Nabucodonosor había tenido un sueño que le había turbado debido a que no podía entenderlo; llamó a los magos, encantadores, caldeos y adivinos a quienes les pidió que le dijese el sueño y la interpretación, pero nadie de ellos pudo hacerlo, por lo que el rey dio la orden de matar a todos los sabios de Babilonia. Daniel supo que esta sentencia lo alcanzaba a él y a sus amigos, razón por la cual pidió tiempo al rey para darle la interpretación del sueño, en tanto, pidieron misericordia a Dios para escapar de esta sentencia y por la noche recibieron la respuesta de Dios: *“Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo”* (Daniel 2:19). Con esto podemos ver que en la noche, que representa prueba, los siervos de Dios que perseveran y buscan a Dios, reciben la revelación para escapar de sentencias que son contrarias y poder ser puestos delante de autoridades y dar testimonio que tenemos un Dios en los cielos que revela los misterios a sus siervos (Daniel 2:27-28).

“El joven Samuel servía al Señor en presencia de Elí. La palabra del Señor escaseaba en aquellos días, las visiones no eran frecuentes” (1 Samuel 3:1 LBLA). En este versículo podemos ver un punto de inflexión en la vida de un siervo. Samuel fue dedicado por sus padres a Dios para servirle todos los días de su vida, por ello fue llevado desde muy pequeño al templo. Cuando era joven, Dios lo empezó a llamar audiblemente, pues menciona la Biblia que se encontraba reposando en donde estaba el arca de Dios, es decir que, como siervos, nosotros debemos entrar en el reposo del Señor y permanecer en su presencia para ser llamados. La palabra de Dios relata cómo Samuel escuchó que le llamaban por su nombre en tres ocasiones, en la tercera, al haberse acercado a Elí, este entendió que era Dios quien se estaba revelando a aquel joven (1 Samuel 3:8), en ese momento le dio instrucciones de cómo responder al Señor. Relacionando esto con el tiempo profético que viene sobre la iglesia, Samuel pensaba que era el ministro quien le estaba llamando, pero en realidad era Dios quien le estaba llamando para ejercer el ministerio que Dios tenía para él. Hoy, Dios nos está haciendo un llamado a servir, puede que en ocasiones lleguemos a pensar que es una voz terrenal la que estamos escuchando, en este caso la del ministro que nos cubre, pero si aprendemos a escuchar la voz de Dios atenderemos el llamado que nos está haciendo.



Prosperidad de nuestra familia

Por Louissette Moscoso y Giovanni Sandoval

Versículos de estudio

Génesis 19:27-29
2 Samuel 9:3-7
3 Juan 1:1-4
Job 42:10-17
Salmos 105:42-45
Génesis 7:1

“Yo y mi casa, serviremos al Señor”

La última tentación al Señor en el desierto fue cuando Satanás le ofreció todos los reinos de la tierra y la gloria de ellos, si postrado lo adoraba, pero la respuesta poderosa del Señor fue: “...¡Vete, Satanás! Porque escrito está: al Señor tu dios adoraras, y solo a Él servirás” (Mateo 4:10 LBLA). De esta manera estaba enseñándonos que el servicio es parte de nuestra adoración a Dios, y que nuestra adoración únicamente le pertenece a Él. Nosotros fuimos creados para su alabanza y adoración (Efesios 1:6), por eso le servimos y procuramos hacerlo con excelencia para agradarlo a Él.

Es hermoso saber que nuestro servicio no es en vano pues tiene gran galardón (Hebreos 6:10) y nos permite dejar un legado de bendición para nuestra familia, tal como sucedió con la descendencia de Abraham: “Y el Señor se le apareció aquella misma noche, y le dijo: Yo soy el Dios de tu padre Abraham; no temas, porque yo estoy contigo. Y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia, por amor de mi siervo Abraham” (Génesis 26:24).

Isaac fue prosperado por causa de Abraham, su padre: “Y sembró Isaac en aquella tierra, y cosechó aquel año ciento por uno; y le bendijo Jehová. El varón se enriqueció, y fue prosperado, y se engrandeció hasta hacerse muy poderoso” (Génesis 26:12-13). Nosotros también somos hijos de Abraham y Dios desea prosperarnos (3 Juan 1:2), pero también desea que le sirvamos para que nuestras familias también prosperen. Dios consideraba a Abraham como su siervo, porque siempre le obedecía (Génesis 22:2-5) y su obediencia era una forma de adoración, pero también lo llamó su amigo porque le creyó a Dios (Santiago 2:23) y por eso Abraham siempre le levantó altares, en señal de su amor, fe y gratitud. El Señor prosperó a muchas familias como consecuencia de que alguien le sirvió a Dios, veamos algunos ejemplos:

1. La suegra de Pedro: “Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste que yacía en cama con fiebre. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía” (Mateo 8:14-15). El legado que dejamos a nuestras familias cuando le

servimos al Señor no es sólo que ellos reciban bendición o sanidad, sino que ellos mismos se convierten en siervos de Dios, surgiendo así un círculo virtuoso de servicio y bendición que lleva a nuestra familia a ser prosperada.

2. Las parteras egipcias Sifra y Puá: “Y sucedió que por haber las parteras temido a Dios, Él prosperó sus familias” (Éxodo 1-21 RV1960). Estas parteras desobedecieron el mandato de Faraón de matar a todo varón hebreo cuando naciera porque ellas temieron a Dios y los dejaron con vida. Por haber servido a Dios, Él prosperó sus familias.

3. Efraín y Manasés, hijos de José: “Ahora pues, tus dos hijos que te nacieron en la tierra de Egipto, antes de que yo viniera a ti a Egipto, míos son; Efraín y Manasés serán míos, como lo son Rubén y Simeón” (Génesis 48:5). La consagración y fidelidad de José al Dios de su padre, aun después de ser vendido como esclavo por sus hermanos, le permitió trasladar la bendición que le dio Israel su padre, a sus dos hijos que le nacieron en Egipto, pues ellos fueron contados entre las doce tribus de Israel y sus nombres van a estar inscritos en las 12 puertas de la nueva Jerusalén (Apocalipsis 21:12).

4. Rut atrajo prosperidad para su suegra Noemí: “Sea él también para ti restaurador de tu vida y sustentador de tu vejez; porque tu nuera, que te ama y es de más valor para ti que siete hijos, le ha dado a luz” (Rut 4:15). Rut sirvió a su suegra y Dios socorrió a ambas, pues Booz, su pariente cercano, redimió a Rut y compró la heredad de Elimelec, Rut le dio un hijo al que le llamaron, Obed que según el Diccionario de Nombres Jones del Antiguo Testamento, significa: “sirviendo”; es decir, a Dios. Obed fue el padre de Isaí, padre del rey David, de donde desciende el Cristo.

5. David, siervo de Dios recibió una promesa de bendición para su familia: “Y ahora, ten a bien bendecir la casa de tu siervo, a fin de que permanezca para siempre delante de ti; porque tú, Señor, la has bendecido, y es bendecida para siempre” (1 Crónicas 17:27). Aunque Salomón le falló a Dios, Él nunca apartó su misericordia de él, como lo hizo con Saúl. Por amor a su siervo David, el Señor no le quitó el reinado completo a Roboam, sino le permitió reinar sobre Jerusalén, aunque le quitó diez tribus.

Si nosotros le servimos al Señor, todos nuestros hijos serán enseñados por Él (Isaías 54:13), pero debemos tener la convicción de Josué cuando dijo: “Y si no os parece bien servir al Señor, escoged hoy a quién habéis de servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres, que estaban al otro lado del río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa, serviremos al Señor” (Josué 24:15). No olvidemos que el Señor sacó a Israel de Egipto para que le sirviera en el desierto (Éxodo 9:1) y a nosotros nos sacó del mundo para que le sirvamos a Él.



Dios nos defiende

Por Jorge Contreras

Versículos de estudio

Josué 1:5
Juan 14: 18
Hebreos 13:5-6
Mateo 25:21
Lucas 19:15-17
Salmos 35:1

“El galardón de que nos defienda”

A propósito de los galardones que el Señor otorga a aquellos que son sus siervos, debemos conocer que, en su infinita misericordia, amor y justicia, Él otorga diferentes tipos de beneficios a aquellos a quienes reconoce como sus tales. Siendo uno de estos grandes beneficios que el Señor sale a la defensa de sus siervos. La actitud de Dios hacia sus siervos está por encima de las actitudes de los hombres en su calidad de amos y no obstante, podemos ver en las Escrituras que algunos varones fueron capaces de buscar el bien de sus siervos, como en el caso del centurión que fue en busca del Señor Jesús en Capernaúm, en su angustioso intento por encontrar ayuda para su siervo moribundo (Mateo 8:5-9,13), sin embargo, fuera de interceder por él ante el Señor, este importante militar en sí mismo no tenía el poder para hacer absolutamente nada en favor de la sanidad de su siervo, es decir, no podía defenderlo él mismo de los embates de la enfermedad.

Otros hombres mostraron peores actitudes con sus siervos, como ocurrió con aquel joven egipcio hallado y alimentado por el rey David cuando estaba al borde de la muerte. Cuando se le preguntó de quien era y de donde era, su respuesta fue muy triste en realidad: *“Soy un joven de Egipto, siervo de un amalecita”* - dijo -, y agregó: *“mi amo me dejó atrás cuando me enfermé hace tres días”* (1 Samuel 30:13). ¿Cómo es posible semejante actitud con aquellos que han volcado su vida al servicio de un amo?

Es por eso, por lo que digo que la actitud de Dios hacia sus siervos es muy diferente, jamás abandonaría el Señor a uno de sus siervos y Él si tiene el poder para cambiar el rumbo de las circunstancias que afectan a los que le sirven. Veamos el caso de su siervo Moisés, aun cuando este varón tuvo algunas fallas delante de su amo a tal grado que no entró a la tierra prometida por una de ellas, es de resaltar cómo el Dios de todo el universo lo defendió aún en una situación en la cual su vida no corría peligro, ni estaba enfermo o atacado por enemigos terribles. En Números 12:1 leemos que, mientras el pueblo descansaba

en Hazerot (campamento), se nos muestra a Miriam y Aarón, los hermanos consanguíneos de Moisés, teniendo una conversación muy particular en contra de su hermano, debido a que este se había casado con una mujer cusita, es decir, una descendiente de Cus (que significa negro). Este Cus era hijo de Cam y hermano de Canaán (Génesis 10:6), por lo que había, según ellos razones suficientes para hablar en contra de esta mujer de diferente raza.

Debemos entender que la palabra que se utiliza para decir que Aarón y Miriam hablaron contra Moisés, es Dabar cuya traducción es mofarse, burlarse o sea que estos dos insignes personajes escarnecieron el origen de la esposa escogida por Moisés, lo cual es figura del menosprecio que el pueblo judío manifiesta por los gentiles de en medio de los cuales el Señor ha escogido a aquella que será su esposa en las bodas del Cordero (es decir tú y yo), pero no contentos con ello, los hermanos de Moisés fueron más allá al restar ante sus propios ojos la autoridad e intimidación de Moisés con Dios, ya que dijeron que con ellos dos también el Señor hablaba (Números 12:2). Cuando Dios escuchó sus palabras, los convocó a los tres a la tienda de reunión y ya en ese lugar tan santo, llamó a los dos hermanos de Moisés al frente y les proclamó (H559 Amar) la diferencia de trato para hablar con su siervo Moisés cara a cara y no en visión o sueño como con los demás profetas, les increpó por no haber temido hablar contra Moisés y se encendió su ira contra ellos en defensa de su siervo (Números 12:8-9). Fue entonces que, al retirarse la presencia de Dios y luego alejarse la nube, había lepra en Miriam y un temor horrible en Aarón, al punto de pedir perdón por su propio necio actuar y en favor de la entonces leprosa Miriam, llamando a Moisés su señor.

Esta muestra del poder de Dios para defender a sus siervos debe hacernos reflexionar en nuestra actitud con respecto a aquellos, no encontramos en la Biblia entera que el Señor llame siervo a Aarón, no obstante que era el sumo sacerdote designado y reconocido (Levítico 8) que había sido el portavoz de Moisés ante Faraón. Tampoco se le llama sierva a Miriam a pesar de que ayudó al mismo Moisés cuando la hija de Faraón mandó sacarle del Nilo, así que no podemos jactarnos de las labores que hagamos si no somos considerados siervos por el Señor. Debemos tener en mente que la Biblia dice que el siervo ante su amo cae y ante su amo se levanta (Romanos 14:4) y evitar así proferir juicio o mofa en contra de aquel que es siervo del Señor.

Un detalle importante es que el Señor también resalta la fidelidad de su siervo en Números 12:7, es muy importante que seamos vistos por nuestro amo como siervos y también como fieles para que diga de nosotros buen siervo y fiel, entra en el gozo de tu Señor y recibamos el galardón de que nos defienda de quienes nos escarnecen con su boca o sus redes sociales. Maranata.



Comunión con el Señor

Por Rodrigo Hernández

Versículos de estudio

Juan 12:26 (LBLA)
Mateo 4:10, 11:28-30 (LBLA)
Génesis 18:17 (PSH)
Génesis 26:24 (LBLA)
Marcos 10:45 (LBLA)
Colosenses 1:24 (BSO)

“Mantener una vida de servicio a Dios, sin desanimarnos”

Entre los galardones del servicio está la comunión con el Señor, esto lo vemos en el siguiente versículo: *“Si alguno me sirve, que me siga; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor; si alguno me sirve, el Padre lo honrará”* (Juan 12:26 LBLA). El Señor Jesús dice: *“Tomad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas; porque mi yugo es fácil, y mi carga ligera”* (Mateo 11:29-30). Cuando nosotros voluntariamente nos ponemos el yugo del Señor, aceptamos que caminaremos junto a Él, iremos donde Él vaya y haremos lo que Él hace, todo por amor, de corazón y de buena voluntad. Lo que se puede entender al leer Juan 12:26 es que si hemos decidido servirle (acción) al seguirlo, Él nos transforma en un servidor (el que ejecuta esa acción).

La palabra servir según el Diccionario Strong viene del G1247 *Diakonéo* cuya traducción es: servidor, servilmente (de manera propia de un siervo), administrar, ayudar, como huésped, amigo, maestro. La palabra servidor según el Diccionario Strong, viene del G1249 *Diákonos* y se traduce como: mesero, asistente, ministro, diácono, servidor. En Mateo 4:10 LBLA dice: *“Entonces Jesús le dijo*: ¡Vete, Satanás! Porque escrito está: «AL SEÑOR TU DIOS ADORARÁS, Y SOLO A ÉL SERVIRÁS»”*, cuando le servimos a Dios de una manera íntegra, lo hacemos por amor a aquel que nos amó primero, nos reclutó en su ejército y además nos otorga galardones. Cuando le servimos con fidelidad a Dios y permanecemos dónde Él está, nos da estos galardones: *“Y Yahveh dijo ¿ocultaré a mi siervo Abraham lo que voy a hacer?”* (Génesis 18:17 PSH).

Nos da un espíritu de revelación

“Y el SEÑOR se le apareció aquella misma noche y le dijo: Yo soy el Dios de tu padre Abraham; no temas, porque yo estoy contigo. Y te bendeciré y multiplicaré tu descendencia, por amor de mi siervo Abraham” (Génesis 26:24 LBLA).

Bendición de la simiente

“Yo le hablo a él directamente, con claridad y sin acertijos, Él ve el aspecto del SEÑOR, ¿cómo es que ustedes se atrevieron a criticar a mi siervo Moisés?” (Números 12:8 PDT).

Nos defiende

Después de ver algunos ejemplos de galardones que se obtienen del servicio a Dios, tenemos el ejemplo que nuestro Señor Jesucristo nos dejó escrito en su palabra: *“Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate de muchos”* (Marcos 10:45 LBLA). Así también tenemos al perito arquitecto de la iglesia, el apóstol Pablo, quien dejó un ejemplo a imitar respecto al fundamento a seguir en 1 Corintios 3:10, 14 LBLA, si permanece la obra de alguno que ha edificado sobre el fundamento, recibirá recompensa (galardón).

El apóstol Pablo después de tener una conversión con Dios, se desgastó en vida cumpliendo todo aquello por lo cual fue alcanzado, terminando su carrera con gozo al servirle a Dios: *“Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo”* (1 Corintios 11:1 LBLA). Cuando le servimos a Dios, debemos de permanecer en sus enseñanzas con respecto a los ejemplos que Él nos dio cuando estuvo en su ministerio terrenal, hacerlo de manera fiel, con amor y gozo en nuestros corazones; mantener una vida de servicio a Dios, sin desanimarnos cuando las cosas no salgan como lo deseamos.

El objetivo e interés en nuestro servicio a Dios, debe ser el mismo que tuvo Cristo por su amada iglesia y trabajar por ella del mismo modo que Cristo trabajó. El propósito de Dios para Pablo era hacer de él un siervo a la medida de Cristo y llevar adelante sus propios intereses, a fin de que, como Cristo padeció en la cruz, del mismo modo también, Pablo padeciera en su carne las aflicciones de Cristo por causa de su iglesia, con tal de acabar su obra con gozo y hacer la voluntad de Dios: *“Ahora me gozo en lo que padezco por vosotros y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por su cuerpo, que es la iglesia”* (Colosenses 1:24 BSO). No hay mejor forma de describir la excelencia de un verdadero servicio a Dios, sino empleando las palabras del apóstol Pablo, asirnos de los propósitos de Dios (Colosenses 2:19 LBLA), hacer que los intereses y propósitos celestiales de Dios sean ahora nuestros intereses personales, apoderarnos de su propósito, hacerlo nuestro y servir a Dios bajo la excelencia de la mente de Cristo, la de un siervo obediente y fiel hasta la muerte.



El Padre lo honrará

Por Sammy Pérez y Mario Pineda

Versículos de estudio

Juan 12:26
Malaquías 1:6
1 Samuel 2:30
Isaías 54:17
Filipenses 3:14

“Que el Señor te recompense por ello, y que recibas tu premio”

Juan 12:26 LBLA dice: *“Si alguno me sirve, que me siga; y donde yo estoy, allí también estará mi servidor; si alguno me sirve, el Padre lo honrará”*. La Biblia dice que el hijo honra al padre y el siervo a su señor (Malaquías 1:6) y que el que atiende a su señor será honrado (Proverbios 27:18), esto nos enseña que el servicio implica honra por parte del que lo lleva a cabo, de modo que al servir al Señor lo estamos honrando. La Escritura también nos enseña que Dios honra a los que le honran (1 Samuel 2:30). Con base a esto, debemos analizar lo que implica esta honra por parte de nuestro Padre.

Según la Concordancia Strong la palabra honra que leemos en Juan 12:26 viene del G5091 *Timáo* que se traduce: premiar, fijar a valoración sobre; por implicación reverenciar, honrar, atención. Esto nos deja ver que una de las formas como el Padre nos honra, es premiándonos y dándonos atención especial, veamos algunos ejemplos:

Redención

“Que el Señor te recompense por ello, y que recibas tu premio de parte de Dios el Señor de Israel, bajo cuyas alas has venido a refugiarte” (Rut 2:12 RV2020). En el contexto de este versículo, Booz habla de la actitud de Rut que abandonó a sus padres y su país de origen para acompañar y de alguna manera cuidar a su suegra, Rut al escuchar las palabras de Booz (figura de Cristo) se refiere a ella misma como su sierva. Tener esta actitud le permitió hallar gracia y ser redimida. Cuando le servimos a Dios es señal que estimamos su nombre y Él nos perdona como un hombre perdona al hijo que le sirve (Malaquías 3:16-17 LBLA).

Riquezas, honor y vida

“La humildad y la reverencia al Señor traen como premio riquezas, honores y vida” (Proverbios 22:4 DHH). Una de las acepciones de *Timáo* es reverenciar, de modo que al servirle a Dios también lo reverenciamos y como consecuencia de eso Dios nos premia, no solamente honrándonos, sino que, dándonos vida ya que quita las enfermedades (Éxodo 23:25), también con riquezas y no necesariamente materiales o económicas solamente, sino ser ricos en otros aspectos, veamos unos ejemplos:

- Riquezas de su bondad, tolerancia y paciencia (Romanos 2:4)

- Riquezas de su gloria (Romanos 9:23)
- Riquezas de la sabiduría (Romanos 11:33)
- Riquezas de generosidad (2 Corintios 8:2)
- Riqueza de su misericordia (Efesios 2:4)
- Riquezas de su gracia (Efesios 2:7)
- Riquezas de pleno entendimiento (Colosenses 2:2 RV1960).

Herencia en los cielos

“Estando ciertos que del Señor recibiréis el premio de la herencia; porque al Señor Cristo servís” (Colosenses 3:24 RV1865). En el contexto, notamos al apóstol Pablo exhortando a los colosenses para que obedezcan a sus amos y que hagan todo de corazón, como para el Señor y no para los hombres, esto nos deja ver que al obedecer a nuestras autoridades de alguna forma le servimos a Dios y seremos premiados con la herencia que Dios nos prometió (1 Pedro 1:3-4).

Con atenciones y provisión

“Los cuales también nos honraron con muchas atenciones; y cuando zarpamos, nos cargaron de las cosas necesarias” (Hechos 28:10 RV1960). En la isla de Malta el apóstol Pablo realizó varios milagros de sanidad, ya que oró por los enfermos y estos sanaban, a raíz de eso los isleños lo premiaron con atenciones y le proveyeron lo necesario para su viaje. De igual manera nos premia el Señor cuando le servimos, muchas veces con atenciones especiales y siendo detallista con nosotros, proveyendo lo necesario para nuestro sustento. Enseñándonos a distinguir entre el que le sirve y el que no (Malaquías 3:18).

Misericordia y sanidad

“Señor, recuerda que yo siempre te he servido de todo corazón e hice lo que te agradaba». Y Ezequías *lloró amargamente*” (2 Reyes 20:3 PDT). Cuando el rey Ezequías es advertido por el profeta sobre lo que le sucedería, buscó al Señor en oración pidiéndole que considerara el servicio que había realizado, debido a esto el Señor le da quince años más de vida – plenitud de misericordia – y lo sana de su enfermedad, esto nos deja ver que al servirle al Señor Él nos premia extendiendo su misericordia sobre nosotros (Efesios 2:4-5).

Protección

“Ningún arma que hayan forjado contra ti resultará, y harás callar a cualquiera que te acuse. Este es el premio para los servidores de Yavé y la victoria que les garantizo, dice Yavé” (Isaías 54:17 BLA). En este pasaje vemos varias bendiciones que vienen como consecuencia de servirle al Señor: nuestros hijos serán enseñados por Dios, ningún arma forjada para hacernos daño prosperará, ya que Dios envía a su ángel para salvar del peligro a todos los que lo honran (Salmo 34:7 TLA).

El Señor viene pronto

“¡Pongan atención! ¡Yo vengo pronto! Y traigo el premio que le daré a cada persona, de acuerdo con lo que haya hecho” (Apocalipsis 22:12 BLS). Como cuerpo de Cristo debemos tener la certeza que el Señor viene por su novia, pero también que viene a galardonar y premiar a sus siervos, ya que Él pagará a cada uno según sus obras y los que son constantes en hacer el bien recibirán vida eterna, gloria y honor (Romanos 2:6-7 BLA).

“En
agradecimiento
le servimos a
nuestro Señor”

Apóstol Sergio Enriquez



CLASES DE SIERVOS

LUCAS 15:17

Y VOLVIENDO EN SÍ, DIJO: ¡CUÁNTOS JORNALEROS EN CASA DE MI PADRE TIENEN
ABUNDANCIA DE PAN, Y YO AQUÍ PEREZCO DE HAMBRE!



14

Doulos

Por Edwin Castañeda y Luis Méndez

Versículos de estudio

Juan 15:15
Romanos 16:18
Juan 12:26
Juan 13:14-16
Juan 15:20
Filipenses 3:7

“Que Él crezca y yo disminuya”

Dios en su palabra nos habla de diferentes tipos de siervos, en esta oportunidad abordaremos la clase de siervos doulos. La palabra en estudio viene de la raíz griega G1401 que se traduce como: siervo, servir o esclavo, es interesante que el Diccionario Strong también indica que el doulos está ligado a la sujeción o subordinación. El Diccionario Vine nos amplía el significado de esta palabra e indica que un siervo doulos es: uno que se entrega a la voluntad de otro. La sujeción o subordinación a otro puede ser de forma voluntaria o involuntaria.

El término doulos es utilizado por los apóstoles: “Pablo, siervo (doulos) de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios” (Romanos 1:1). Apreciamos en el versículo anterior una sumisión voluntaria para ser un siervo doulos y lo mismo describe Gálatas 1:10, Efesios 6:6, Filipenses 1:1, Tito 1:1, donde no se muestra como algo impuesto sino como una sumisión voluntaria. Esto último es muy significativo ya que el siervo doulos tiene que morir a su yo, a lo que desea, en otras palabras, dejar lo que su alma anhela para Dios tome el control de su vida, le guíe y sea Él quien le indique hacia donde moverse. Juan el Bautista expresó: “Es necesario que Él crezca y que yo disminuya” (Juan 3:30 LBLA), uno de los beneficios de este versículo es que cuando Cristo crece en nosotros dejamos lo alimático, lo terrenal y estamos siendo llenos de su Espíritu, estamos en camino no únicamente de ser siervos si no en camino de ser esa amada que espera a su amado. El siervo doulos, se mueve en lo justo, en la justicia, no es parcial en sus decisiones o forma de vida: “y habiendo sido libertados del pecado, os habéis hecho siervos de la justicia” (Romanos 6:18 LBLA), hacer lo justo según el DRAE, es vivir rectamente, ser honrado, honesto, probo e imparcial. Cada una de esas características forman el carácter de un doulos, que ha muerto a su libre albedrío y deseos.

El tomar la decisión de ser esclavos por amor a Dios, conlleva un anhelo de santificación, que es apartarse para un oficio sagrado, es evitar la contaminación, es avanzar en la santidad: “Pero ahora, habiendo sido libertados del pecado

y hechos siervos de Dios, tenéis por vuestro fruto la santificación, y como resultado la vida eterna” (Romanos 6:22 LBLA). Vemos en este versículo que es posible llegar a la santificación y como resultado de ella tener vida eterna. El Señor nos brinda la oportunidad de presentarnos irreprochables integralmente delante de Él, esto lo podemos lograr a través de la santificación completa antes de la venida del Señor. Esa santificación no viene a través de bebidas especiales, objetos a los que se les atribuye poderes especiales, no es por un estilo de vida o alimentación, es a través de creer en Jesucristo y de vivir como un doulos a su servicio.

Otra característica de este siervo es que predica al autor y consumidor de la fe, a Cristo Jesús, en su muerte y resurrección, no se predica a sí mismo, una religión o una entidad académica, predica a Dios: “Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Cristo Jesús como Señor ...” (2 Corintios 4:5 LBLA). Esto es importante para todo aquel que habla, enseña y predica la palabra, ya que si nos es dado algo no es por nuestra capacidad intelectual o conocimiento humano, no podemos vanagloriarnos de ello y caer como le pasó al príncipe de Tiro, escrito en Ezequiel 28:2, 6-10. Antes bien debemos darle la gloria y honra a Dios de quien procede lo que nos es dado.

La Biblia dice: “Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10 LBLA). El doulos de Dios debe esforzarse por no buscar reconocimiento o aprobación del humano o de agradar y complacer el corazón del hombre. Debe mantenerse firme en la predicación del Santo y en todo momento tratar de agradar el corazón de Dios, quien nos formó y nos dio la gran comisión de ir por todo el mundo predicando su palabra a toda criatura (Marcos 16:15).

El doulos del Señor debe ser sujeto, en la Biblia vemos cómo el Señor Jesús se sujeta en todo al Padre reconociendo su autoridad por amor (Juan 13:3), cumpliendo de esta manera lo que le había sido encomendado (Juan 17:2-10). La autoridad no se impone sino se reconoce, un ejemplo de ello lo podemos ver en el centurión, quien conocía muy bien el tema de la sujeción, ya que él era un hombre bajo autoridad, pero también tenía a sus órdenes otro grupo de soldados (Mateo 8:9). Esta es una gran enseñanza ya que, si el doulos no se sujeta, no podrá realizar la obra para la cual fue llamado. Otra característica es que no es rencilloso, no entra en discordia, no pelea sino que tiene la capacidad de perdonar, sanar su corazón de heridas y seguir adelante, no dejando que alguna raíz de amargura entre a su corazón (Hebreos 12:15), debe vivir en paz y predicarlo, no enseñando con dolor o amargura, sino en el amor de Cristo Jesús, como está escrito: “Y el siervo del Señor no debe ser rencilloso, sino amable para con todos, apto para enseñar, sufrido” (2 Timoteo 2:24 LBLA).



País

Por Estuardo Herrarte

Versículos de estudio

Mateo 8:8, 14:1-2, 11:28-29
Lucas 2:42-47, 12:45, 19:30-38
1 Corintios 4:15
Tito 2:3-5
1 Juan 3:2

“Tomad mi yugo sobre vosotros”

Hechos 4:25 LBLA: “el que, por el Espíritu Santo, por boca de nuestro padre David, tu siervo (país), dijiste: ¿POR QUE SE ENFURECIERON LOS GENTILES, Y LOS PUEBLOS TRAMARON COSAS VANAS?”

Cuando leemos el contexto David hace un relato acerca del ungido del Señor y dice: “¿Por qué se amotinan las gentes, Y los pueblos piensan cosas vanas? Se levantarán los reyes de la tierra, Y príncipes consultarán unidos contra Jehová y contra su ungido, diciendo...” (Salmo 2:1-2 RV1960). ¿Qué es lo que dicen o consultan?: “¡Rompamos sus coyundas, sacudámonos su yugo!” (Salmo 2:3 PER), las entidades poderosas de la tierra no querían llevar el yugo de Jehová y de su ungido, no reconocían el señorío de Cristo. David termina el mensaje diciendo: “Ahora, pues, oh reyes, sed prudentes; Admitid amonestación, jueces de la tierra. Servid a Jehová con temor, Y alegraos con temblor. Honrad al Hijo... Bienaventurados todos los que en Él confían” (Salmo 2:10-12 RV1960). David es figura de Cristo y es descrito como un hijo país (Hechos 4:25) que reconoció autoridad, comprendió la importancia llevar el yugo de Cristo, lo cual es importante en el servicio: “... Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS” (Mateo 11:28-29 LBLA).

El siervo país

Los hijos de Dios deben madurar desde que inician su caminar en el evangelio (hijos Brephos no nacidos o nacidos que requieren cuidados especiales), hasta alcanzar la estatura de hijos maduros (Huíos hijo maduro). Según el Diccionario Strong la palabra G3816 País se traduce como: muchacho, joven, esclavo o siervo. A este tipo de siervo le gusta estar en la casa de Dios (Salmo 84:10), sirve en todo momento y está en aprendizaje de humildad. Los hijos del Señor deben seguir el ejemplo de Cristo que vino a la tierra para servir y no para ser servido (Mateo 20:28; Filipenses 2:5-7 RV1960). La palabra servir de la raíz G1247 y G1249 se traduce: ser servidor, servir a, ayudante, mesero, según el Diccionario Strong. Por lo tanto, este siervo sirve en las mesas sin importar su estatus económico o social, reconoce autoridad porque tiene puesto el yugo de Cristo. Veamos algunas de las características de este siervo.

Necesitan seguir modelos de conducta según el ejemplo de Cristo

“Entonces Herodes, al verse burlado por los magos, se enfureció en gran manera, y mandó matar a todos los niños (país) que había en Belén y en todos sus alrededores, de dos años para abajo, según el tiempo que había averiguado de los magos” (Mateo 2:16 LBLA). Herodes según la raíz G2264 se traduce: heroico o héroe en el Diccionario Strong. Un siervo país que no se deja dirigir puede terminar siguiendo a héroes del mundo, por esa razón debe aprender a seguir a Cristo y al padre espiritual que lo ha engendrado: “Sed imitadores de mí, como también yo lo soy de Cristo” (1 Corintios 11:1 LBLA). También habitan en Belén que significa casa de pan, podríamos decir que es la iglesia donde nos alimentamos, por eso el que cree estar firme, que está sirviendo fielmente, mire que no caiga (1 Corintios 10:12).

Son levantados a novedad de vida por medio del rhema de la palabra

“Y se llevaron vivo al muchacho (país) y quedaron grandemente consolados” (Hechos 20:12 LBLA). Eutico es la raíz G2161 que significa afortunado, un muchacho país escuchaba la doctrina apostólica que Pablo enseñaba, cayó del tercer piso y murió, pero inmediatamente fue levantado por dicho apóstol a novedad de vida, este hecho trajo consuelo y fortaleza en la fe de los creyentes. Lo que sucedió con Eutico es un ejemplo del cuidado pastoral que debe tenerse con estos siervos que pueden dormirse, pero Dios los levanta por medio de la unción apostólica (Mateo 8:8).

Jesús levanta a un siervo país

“Y Jesús lo reprendió y el demonio salió de él, y el muchacho (país) quedó curado desde aquel momento” (Mateo 17:18 LBLA). Los siervos necesitan reconocer paternidad para alcanzar una libertad plena (Lucas 9:42 LBLA), la cual es necesaria en tres áreas: biológica (Hebreos 12:9 LBLA), espiritual (1 Corintios 4:15 LBLA) y celestial (Santiago 1:17 LBLA). El que no tiene a sus padres biológicos, esa área puede ser ministrada a través del padre espiritual, el ministro que lo cubre.

Tienen adoración y alabanza

“Pero cuando los principales sacerdotes y los escribas vieron las maravillas que había hecho y a los muchachos (país) que gritaban en el templo y que decían: ¡Hosanna al Hijo de David!, se indignaron” (Mateo 21:15 LBLA). Pueden adorar y alabar de forma espontánea el nombre de Dios por sus maravillas, la expresión G5614 Hosanna se traduce: “¡oh salve!, exclamación de adoración” en el Diccionario Strong. En arameo según el Diccionario Tuggy se traduce: “¡Salva, te ruego!” (Salmo 118:25-26 LBLA). Esta expresión fue característica de la alabanza a nuestro Señor Jesucristo en su entrada triunfal a Jerusalén montado en un pollino, representativo de que todo hijo de Dios debe someter su vida al yugo de Cristo para que sojuzgue toda terquedad humana.

En el servicio a Dios es importante tomar y llevar el yugo de Cristo, lo que nos permitirá conocer acerca de su comportamiento cuando llevó a cabo su ministerio en la tierra y se manifestó como un siervo manso y humilde de corazón. En el servicio a Dios encontramos descanso para el alma.



Diákonos

Por Marlon Santos

Versículos de estudio

1 Corintios 3:5
Colosenses 1:23
1 Tesalonicenses 3:2
2 Corintios 3:6
Marcos 9:35
Marcos 10:43

“Se hereda el reino de los cielos cuando se sirve”

Debemos buscar la llenura del Espíritu Santo para ser bendecidos con frutos y dones, siendo uno de ellos el don de servicio, para que siendo adoradores por medio de nuestro culto racional a Dios (Romanos 12:1), complementemos esa adoración por medio del servicio a Él como dice la palabra: *“Pero teniendo dones que difieren, según la gracia que nos ha sido dada, usémoslos: si el de profecía, úsese en proporción a la fe; si el de servicio, en servir; o el que enseña, en la enseñanza”* (Romanos 12:6-7 LBLA).

La palabra de Dios nos muestra varios tipos de siervos de acuerdo con sus características, siendo uno de ellos el siervo diácono: *“Pues os digo que Cristo se hizo servidor de la circuncisión para demostrar la verdad de Dios, para confirmar las promesas dadas a los padres”* (Romanos 15:8 LBLA). Conforme al diccionario Strong, servir se traduce así: servidor, denota a un siervo, tanto si está efectuando un trabajo servil como si se trata de un asistente que da servicio de buena voluntad. Está relacionado con el verbo diako que se traduce: apresurarse en pos, perseguir; de acuerdo con este significado vemos a la luz de la palabra el don de servicio diákonos clasificado en: servir las mesas (Juan 2:5), servir al rey (Mateo 22:13), servir como discípulo (Juan 12:26) y servir como ministro de los asuntos divinos (2 Corintios 3:6), por mencionar algunos.

El diácono es un asistente del ministerio primario para atender las mesas para dar lugar al ministro a dedicarse a la palabra y la oración (Hechos 6:1-6). Algunas características del siervo diákonos son: 1) Dignos de una sola palabra: nuestro hablar debe ser si si y no no, porque lo que va más allá de esto procede del mal (Mateo 5:37); 2) no dados al mucho vino; 3) no amadores de las ganancias deshonestas: *“Los diákonos asimismo, honestos, no de dos lenguas, no dados a mucho vino, no amadores de ganancias deshonestas”* (1 Timoteo 3:8 OSO); 4) se caracterizan por la virtud de la fidelidad, como vemos en estos ejemplos de personajes bíblicos: Tíquico (Efesios 6:21) y Épafras (Colosenses 4:7); 5) fortalece y exhorta a los hermanos respecto a la fe (1 Tesalonicenses 3:2); 6) es nutrido con las palabras de la fe y de la buena doctrina (Timoteo 4:6).

Se hereda el reino de los cielos cuando se sirve a los hermanos, aún a los más pequeños, de la siguiente manera: 1) Dar de comer cuando tienen hambre, 2) dar de beber cuando tienen sed, 3) cuando se recibe al forastero, 4) vestir al que está desnudo, 5) visitar al que está enfermo, 6) visitar al que está en la cárcel. Estas funciones representan ir en pos del Señor, que está relacionado con el verbo diako (Mateo 25:34-45).

Ir en pos de Cristo:

Como cristianos debemos ir en pos de Cristo, lo cual implica lo siguiente: a) Tomar la propia cruz y seguirle, para ser digno de Él (Mateo 10:38); b) negarse a sí mismo al tomar la cruz cada día (Lucas 9:23); c) ser hecho pescador de hombres (Mateo 4:19); d) temer al Señor, guardar sus mandamientos, escucharle y servirle (Deuteronomio 13:4).

Es necesario que el que sirve lo haga integralmente en la unción del Espíritu Santo, para tener el pleno entendimiento del compromiso y responsabilidad que abarca, ya que demanda hacerlo correspondiendo al diseño divino, como lo hizo el Señor en su ministerio sobre la tierra: *“Entonces Jesús los llamó y les dijo: Sabéis que los gobernantes de los gentiles se enseñorean sobre ellos, y los que son grandes ejercen autoridad sobre ellos. Entre vosotros no será así. Más bien, cualquiera que anhele ser grande entre vosotros será vuestro servidor; y el que anhele ser el primero entre vosotros, será vuestro siervo. De la misma manera, el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos”* (Mateo 20:25-28 RVA).

El servicio de un diákonos se identifica como el servicio a los santos que conforman la congregación (Romanos 15:25) para el servicio del evangelio como lo describe el apóstol Pablo: *“si en verdad permanecéis en la fe bien cimentados y constantes, sin moveros de la esperanza del evangelio que habéis oído, que fue proclamado a toda la creación debajo del cielo, y del cual yo, Pablo, fui hecho ministro”* (Colosenses 1:23). Dios no es injusto para olvidarse de nuestra obra y del amor que hemos mostrado hacia su nombre: *“Porque Dios no es injusto como para olvidarse de vuestra obra y del amor que habéis mostrado hacia su nombre, habiendo servido, y sirviendo aún, a los santos. Pero deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud hasta el fin, para alcanzar la plena seguridad de la esperanza, a fin de que no seáis perezosos, sino imitadores de los que mediante la fe y la paciencia heredan las promesas”* (Hebreos 6:10-12 LBLA).

Cuando servimos de acuerdo al servicio diákonos, que en el Antiguo Testamento está relacionado con la palabra H8334 *Sharath* la cual se traduce como ministrar, la palabra de Dios nos expone que se hace en presencia del Rey (Ester 1:10); en su presencia nos es dada a conocer la senda de la vida, hay plenitud de gozo, deleites para siempre (Salmos 16:1), se sirve y se bendice en su Nombre (Deuteronomio 10:8).



Misthios

Por Rossy de Santos

Versículos de estudio

Mateo 6:24
Jeremías 23:2
Lucas 6:27
Jeremías 3:15
Ezequiel 34:10
Apocalipsis 22:12

“Necesitamos servir al Señor con la mirada puesta en las cosas de arriba”

Lucas 15:17 LBLA: *“Entonces, volviendo en sí, dijo: “¡Cuántos de los trabajadores de mi padre tienen pan de sobra, pero yo aquí perezco de hambre!”*

Un género de siervo que nos muestra la Biblia es el siervo asalariado, uno que lo hace en condición de empleado, es decir, que su motivación es recibir remuneración, de conformidad con el numeral G3407 de la palabra trabajador, algunos de sus significados sobre la base del Diccionario Bíblico Barclay encontramos: asalariado, siervo empleado y en los adjetivos de Misthos: empleado, contratado, pago y siervo empleado.

Dentro de esta clase de siervos la Biblia nos muestra al personaje Balaam: *“Fueron, pues, los ancianos de Moab y los ancianos de Madián con la paga para el adivino en sus manos, y llegaron a Balaam, y le hablaron las palabras de Balac”* (Números 22:7 BTX), vemos que este hombre correspondía al pago por el uso del don que Jehová le había concedido para bendecir a su pueblo, sin embargo, por la paga recibida estuvo dispuesto a usarlo conforme a sus propios intereses y no de acuerdo con la voluntad de Dios. En 2 Pedro 2:15 y Judas 1:11 se describen características de un siervo asalariado: abandonan el camino de justicia, se extravían, aman el pago de la iniquidad, son manantiales sin agua, seducen mediante deseos carnales, viven en el error, son esclavos, son árboles de otoño sin fruto, dos veces muertos, desarraigados, olas del mar que arrojan como vergüenza su propia espuma y por último son como estrellas errantes para quienes la oscuridad de las tinieblas ha sido reservada para siempre.

En Hechos 1:18 se describe a Judas quien con el salario de su iniquidad adquirió un campo que fue denominado campo de sangre, debido a que fue notorio a todos los moradores de Jerusalén, es decir, salió a luz la condición en la cual servía y en consecuencia perdió su cargo: *“Porque está escrito en el libro de los Salmos: Sea hecha desierta su habitación, y no haya quien more en ella; y: Tome otro su oficio”* (Hechos 1:20 OSO), oficio, visitación de la palabra G1984. *“Vengo pronto; retén firme lo que*

tienes, para que nadie tome tu corona” (Apocalipsis 3:11 LBLA). Debemos considerar si en el servicio al Señor se manifiesta agradecimiento en nuestro corazón, no habiendo otra motivación más que agradecerle a Él y en consecuencia permaneceremos firmes conservando la corona preparada para nosotros. Aún debemos meditar que, no amando a nuestros enemigos, no haciendo el bien podemos dejar de cumplir los mandamientos del hijo: *“Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa tenéis? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos? Y si saludáis solamente a vuestros hermanos, ¿qué hacéis más que otros? ¿No hacen también lo mismo los gentiles? Por tanto, sed vosotros perfectos como vuestro Padre celestial es perfecto”* (Mateo 5:46-48 LBLA), cuando manifestamos el bien solamente a los que nos aman, lo que se recibe por recompensa es G3407 *Misthos* - salario, es decir, que alguien puede ser contratado, empleado, asalariado; cuando se deja de amar aún a los enemigos (Mateo 5:43-44).

Debemos servirle a Dios plenamente, haciendo primero lo primero, es decir: 1) adorando, 2) oyendo y practicando la palabra, 3) sirviendo; ya que, hacerlo fuera del orden podría conducir a tener actitudes de siervo *misthos*, acercando la lupa a esta palabra en el Diccionario Strong numeral G3407 dentro de sus acepciones se agregan: detestar, odiar, perseguir, amar menos, aborrecer: *“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto”* (1 Juan 4:20 LBLA), como siervos del Señor debemos ser cuidadosos y examinar nuestro corazón para quitar todo aquello que no nos permita servir adecuadamente.

Este tipo de siervo es aquel que ha dejado de cumplir con las funciones que le fueron confiadas, huye porque solo trabaja por el pago más no le importan las ovejas (Juan 10:11-13), según las siguientes características: es pastor malo, no da su vida por las ovejas, menosprecia el rebaño porque no es el dueño, al ver el peligro abandona las ovejas y huye. Enlazado con Ezequiel 34:3-4, como grosura de las ovejas, se visten con la lana, degüellan a la engordada, no son fortalecidas las débiles, no son curadas las enfermas, no se venda a la perniquebrada, no se hace volver a la descarriada, no es buscada la perdida, debido a la dureza y severidad no son apacentadas.

Necesitamos servir al Señor con la mirada puesta en las cosas de arriba: *“Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios”* (Colosenses 3:1-3 LBLA), sirviendo no por obligación sino voluntariamente como quiere Dios no por la avaricia del dinero sino con deseo sincero (1 Pedro 5:2) y recibiremos la corona inmarcesible de gloria (1 Pedro 5:4 LBLA).



Okketes

Por Sergio Nitsch

Versículos de estudio

Lucas 16:13
1 Corintios 9:19
1 Corintios 9:27
Génesis 2:5
Deuteronomio 6:13
Josué 24:15

“El servicio incondicional viene al corazón del hombre, cuando hay agradecimiento”

Lucas 16:13 LBLA: *“Ningún siervo puede servir a dos señores, porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y despreciará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas”*.

La palabra *Okketes* hace alusión a los términos: compañero residente o doméstico de baja categoría. Según el Diccionario Vine significa morar o servir en una casa. El Diccionario Swanson lo define como criado de la casa o sea de mucha confianza. Parte importante de la alabanza y de la adoración es servir, debe de hacerse constante y permanentemente. El principal motivo debería ser como lo refiere la palabra G1398 *Douléo*, que según el Diccionario Vine se refiere a: servir voluntaria o involuntariamente, estar pegado o por voluntad. De esta forma poder agradecer a Dios.

“Aunque soy libre respecto a todos, de todos me he hecho esclavo para ganar a tantos como sea posible” (1 Corintios 9:19 BAD), entendiendo cómo vivir la vida en una continua obediencia voluntaria a Dios. En 1 Corintios 9:27 el verbo *doulagoeo* se refiere a: lo pongo en servidumbre (voluntariamente) más bien, golpeo mi cuerpo y lo domino, no sea que después de haber predicado a otros, yo mismo quede descalificado. El hombre está hecho para servir: *“Y aún no había ningún arbusto del campo en la tierra, ni había brotado ninguna planta del campo, porque el SEÑOR Dios no había enviado lluvia sobre la tierra, ni había hombre para servir la tierra”* (Génesis 2:5 LBLA). Servir cuando se hace con gozo en total y plena voluntad, se hace principalmente por amor y deleite, no para ser vistos, de esa forma agradecer en ofrenda de libación a Jehová nuestro Dios, como lo dice 1 Corintios 13, con amor. *“Temerás solo al SEÑOR tu Dios; y a Él adorarás, y jurarás por su nombre”* (Deuteronomio 6:13 LBLA).

Usualmente el ser humano sirve por obligación, por trabajo o porque quiere ser visto, pero el cristiano verdadero quiere y debe servirle a Dios con todas sus fuerzas, toda su mente, su cuerpo y su vida. Eso se da cuando el amor a Dios llena el corazón del creyente, cuando nos enamoramos del Amado, no importando la edad, ni condición

o sea incondicionalmente. Haciendo alusión a Lucas 16:13, amado hermano le vamos a servir a alguien, lo dice el versículo y esto es a uno de dos señores: *“Y si no os parece bien servir al SEÑOR, escoged hoy a quién habéis de servir: si a los dioses que sirvieron vuestros padres, que estaban al otro lado del Río, o a los dioses de los amorreos en cuya tierra habitáis; pero yo y mi casa, serviremos al Señor”* (Josué 24:15 LBLA). El servicio incondicional viene al corazón del hombre, principalmente cuando hay agradecimiento y en agradecimiento de saber que ha dado a su hijo Jesucristo en sacrificio y pagó con su sangre por nuestra vida. ¿Qué es lo que atrae tu corazón, qué es lo que ocupa más tu vida? ¿A qué le dedicas más tiempo? ¿Compartes y das testimonio con tus palabras, en tus hechos y actitudes, en tus estudios, en tu trabajo, en tu hogar, en tu familia o incluso con tus recursos? Es momento de hacer una reflexión como le dijo el Señor Jesucristo a Pedro: *“Entonces, cuando habían acabado de desayunar, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos? Pedro le dijo: Sí, Señor, tú sabes que te quiero. Jesús le dijo: Apacienta mis corderos...”* (Juan 21:15-17 LBLA). Y se lo pregunta tres veces, pero en la última oportunidad le dice a Pedro ¿me quieres? ya no le dice ¿me amas? Dos significados muy diferentes. ¿Servir por amor o por obligación? Muchas personas no sirven por amor, si no por un salario, sirven porque no tienen otra opción o quieren protagonismo, menospreciando el servirle al Señor por amor.

Es tiempo de preguntarse, ¿causa deleite a tu corazón el servirle al Señor o hay carga para ti en servirle a nuestro Dios? Hermano, ¿conoces realmente a quién sirves, conoces el nombre de Dios? ¿Amas el nombre del Señor, invocas el nombre de Dios? ¿Confiesas el nombre del Señor, has sido bautizado en el nombre de Jesús? ¿Temes el nombre del Señor, crees en el nombre del Señor? ¿Has estado pasando por pruebas o por desiertos, a pesar de que estás tratando de buscar de Dios?: *“Pero para mí, la proximidad a Elohim es buena; poner la confianza en YAHWEH Elohim mi refugio, para declarar mis alabanzas en las puertas de la hija de Tziyon”* (Salmo 73:28 TKI). Asaf declaró en los primeros versos de este salmo que, al ver a los impíos y su prosperidad transitoria, le causó problemas porque eran malos, pero les iba bien, sin embargo, cuando su espíritu recibió revelación vio las maravillas que le esperaban y que su deleite es estar cerca, sirviendo en sacrificio vivo y voluntario en amor al Rey de reyes. Si servimos al Dios eterno no podemos servir a Mammón (al dinero o riquezas), porque menospreciarás lo que realmente vale. El Señor es el dueño del oro y de la plata, de todo el universo y de toda la creación. Su palabra dice: *“La bendición del SEÑOR es la que enriquece, y él no añade tristeza con ella”* (Proverbios 10:22 LBLA). ¿Dónde y en quién está tu confianza? ¿En quién está tu fe y esperanza? Hoy es día de servirle, amarle, alabarle, adorarle, diezmarle, ofrendarle y agradecerle al Rey de reyes, con todo tu corazón y amor. ¡Maranata!



Therapon

Por Pablo y Mónica Orellana

Versículos de estudio

Éxodo 14:31 LBLA
Deuteronomio 3:24 LBLA
Josué 1:7 RVG
Deuteronomio 18:15-19 PDT
1 Corintios 4:2 LBLA

“A los fieles llama el Señor para que le sirvan”

Hebreos 3:5 LBLA dice: “Y Moisés fue fiel en toda la casa de Dios como siervo, para testimonio de lo que se iba a decir más tarde”. Según el Diccionario Vine del G2324 *Therapon* se traduce como: servidor, cuidador, acompañante, sanar, es un término de dignidad y libertad, se le aplica en estos pasajes a Moisés, dicha palabra aparece una sola vez en todo el Nuevo Testamento. Se aplica a un siervo que presta un servicio más importante o personal que el de un G1401 *Dóulos* (Romanos 1:1) o un G1249 *Diákonos* (Marcos 9:35), la designación de *therapon* aplicada a Moisés refleja la alta estima que le tenían los israelitas a un gran legislador. Pero el apóstol Pablo nos describe que, aunque era grande, lo que era o representaba era un siervo acompañante de Cristo, para cumplir los propósitos de Dios en la tierra. Sin embargo, ¿qué honor más grande podría dispensar el Señor a un hombre alguno?

El servicio de Moisés como testimonio

La vida fiel y el servicio de Moisés ayudaron como testimonio de la fidelidad de Cristo cuando tuvo que venir a la tierra para servir; sirvió como lo había hecho Moisés (Hebreos 3:1-3). Todo el sistema ceremonial instituido por Moisés bajo la dirección de Dios fue para testimonio de lo que se iba a decir, un testimonio del ministerio de Cristo como apóstol y como sacerdote de nuestra fe (Hebreos 3:1). “Un profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará el SEÑOR tu Dios; a él oiréis” (Deuteronomio 18:15 LBLA). Es decir, la vida y la misión de Cristo en la tierra y su ministerio como sumo sacerdote en el cielo (Hebreos 8:1, 4:14-16). La primera parte de Hebreos 3:5 repite la última parte de Hebreos 3:2, con el propósito de presentar de nuevo las figuras de Cristo y de Moisés como mayordomos, cada uno de su respectiva casa. Esta figura se dejó a un lado en Hebreos 3:3-4, en donde se hace referencia a Cristo como edificador en el Antiguo Testamento de la casa sobre la cual Moisés fue mayordomo. En los días del Nuevo Testamento, Cristo asumió el papel de mayordomo de la casa.

Siervo fiel

El propósito de reconocer como mayor a Cristo, ¡porque lo es! no fue para rebajar a Moisés, ¡de ninguna manera! Moisés fue y es alabado porque fue completamente fiel: “No así con mi siervo Moisés; en toda mi casa él es fiel” (Números 12:7 LBLA). La superioridad de Cristo sobre Moisés consiste en el hecho de que, aunque Cristo llegó más tarde a ser mayordomo de la casa, en realidad fue su edificador y propietario cuando Moisés sirvió como mayordomo de ella, nada se le quita a Moisés. Era muy fiel en su capacidad, pero su oficio era el de siervo en la casa (pueblo) de Dios. Los judíos incrédulos (y a cierta medida los cristianos hebreos) se gloriaban en Moisés. El autor aquí repite (Hebreos 3:2) la admisión de que era fiel Moisés. Pero el punto es que Cristo es mayor en gloria y honra, “para testimonio de lo que se iba a decir”. Eran las cosas que Dios le iba revelando de vez en vez (Números 12:6-8), “le apareceré... hablaré con él”, las cuales servían de tipo o figura de las cosas venideras de la dispensación del evangelio: “Porque si creyeráis a Moisés, me creeréis a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creéis sus escritos, ¿cómo creeréis mis palabras?” (Juan 5:46 LBLA). Era Moisés siervo fiel para comunicar al pueblo la voluntad de Dios, pero ¡siempre era siervo!

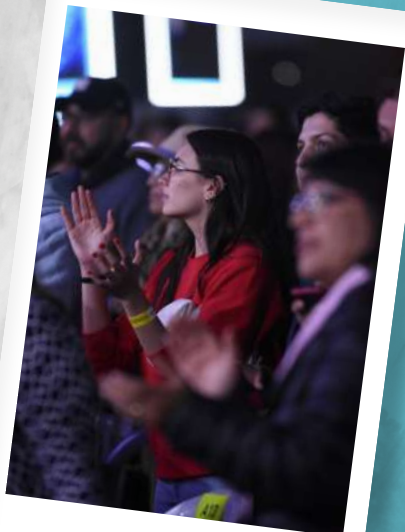
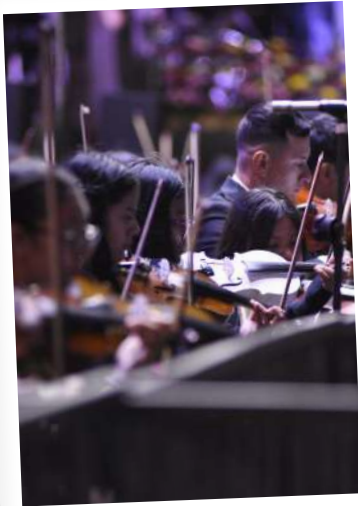
Lo impresionante como ya lo mencionamos anteriormente es que solo una vez aparece esta palabra y es aplicada a Moisés, dando a entender que ese tipo de siervo es alguien que alcanzó una estatura de ser acompañante del Señor, seguir al pie de la letra sus ordenanzas y cuidar muy bien de los recursos o dones que el mismo Dios le iba dando, podemos determinar entonces que Moisés era un mayordomo, alguien al cual se le pudo designar tareas extremas o de muchísima importancia porque podía ser fiel al mandato divino, podía administrar tanto los recursos físicos como también los espirituales, tal como lo demostró nuestro Señor Jesucristo y que a este tipo de siervo como Moisés es comparado con nuestro bendito Señor y Salvador.

Qué privilegio más grande y qué responsabilidad también, porque a los fieles llama el Señor para que le sirvan: “Doy gracias a Cristo Jesús nuestro Señor, que me ha fortalecido, porque me tuvo por fiel, poniéndome en el ministerio” (1 Timoteo 1:12 LBLA). Entonces, Cristo es mayor como hijo, Moisés fue fiel como criado en toda la casa de Dios (Números 12:7), señalando a los hombres adelante, al Mesías venidero. Él testificó de lo que había de anunciarse después, es decir, de las buenas nuevas de salvación en Cristo. En su discurso a los discípulos en el camino a Emaús, Jesús comenzó por Moisés y siguió por todos los profetas: “se puso a explicarles en todas las Escrituras todo lo referente a él” (Lucas 24:27 LBLA). ¡Maranata!



PROCLAMA PROFÉTICA 2024





Testimonios Proclama Profética 2024

Pastor Antonio Balán

A finales de diciembre, experimenté problemas de salud que limitaron mi capacidad para realizar movimientos habituales en mis piernas, brazos y partes de mi rostro, además de afectar mi memoria. Esta condición me impidió llevar a cabo mis actividades cotidianas. Días después, llegué a Expovisión 2023, y en ese día, nuestro apóstol envió a los pastores adjuntos para que oraran por mí y así comencé a experimentar la bendición que quiero contarte.



El 31 de diciembre participé de la Proclama Profética 2024 con muchas limitaciones, acompañado por mi esposa, quien ha sido un sólido apoyo durante esta situación. A pesar de estar en silla de ruedas, recibí abundante ayuda de la familia apostólica, asegurándose de que estuviera cómodo y en un entorno propicio. Siempre me ha gustado bailar, pero no podía hacerlo y cuando el apóstol proclamó, tuve la oportunidad de ponerme de pie súbitamente. Extendí mi mano y sentí un calor intenso, el fuego del Espíritu Santo que llenaba mi ser. Poco a poco, mis piernas se soltaron y pude volver a bailar. Incluso, al final, el apóstol oró por aquellos que deseaban tener hijos. Yo soy pastor y por eso también tomé esa bendición, aspirando a tener más hijos, pero espirituales y servir al Señor como pastor por el resto de mis días.

Dios me sanó durante la Proclama Profética 2024, así recibí la bendición de Ruth, una mujer que superó lo negativo en su vida para ser parte de la genealogía de nuestro Señor Jesucristo. Hermanos, hay esperanza en Cristo Jesús y podemos superar cualquier situación en la que nos encontremos.
¡Dios les bendiga!

Testimonios Proclama Profética 2024

Pastor Germán Padilla, Ministerios Ebenezer Fraijanes

Quiero compartir el testimonio de mi nieto, Ian Samuel Alvizures Padilla, un niño de cuatro años lleno de amor por servir al Señor a través de la trompeta. Ian Samuel practica diligentemente tres veces por semana y recibe clases en línea con el profesor Josué Baquiash de Ebenezer Zona 5. Además, los sábados participa en lecturas rítmicas con el maestro Joselino Méndez. Sus padres, Byron y Bárbara Alvizures, son parte activa de Ebenezer Fraijanes, donde hemos arraigado la promesa de “Yo y mi casa serviremos al Señor”. Ian Samuel representa con orgullo la tercera generación de siervos de Dios en nuestra familia, un legado preciado que valoramos profundamente.



Ian Samuel inició sus lecciones a la sorprendente edad de tres años y medio. Su amor por la trompeta fue evidente desde temprana edad, y al escuchar las alabanzas en las transmisiones de Rhema TV, expresaba con entusiasmo a su madre: “Mami, tú cantas y yo toco la trompeta”. Con el firme apoyo de sus padres, Ian comenzó a aprender este instrumento musical. Además de su habilidad con la trompeta, memoriza de manera impresionante los sesenta y seis libros de la Biblia y disfruta escuchando historias bíblicas. Con sueños grandes, Ian Samuel proclama que, cuando sea grande, será pastor y siervo de Dios. Su himno favorito es ‘Desierto en paraíso’.

Este año, fuimos bendecidos al ver a Ian Samuel participar activamente en la Proclama Profética 2024, sirviendo junto a otros músicos de las iglesias dentro del ministerio. Su devoción y talento son un testimonio inspirador para todos nosotros. ¡Alabamos a Dios por la vida y el llamado que ya se manifiestan en nuestro amado Ian Samuel!



EL SERVICIO QUE HACE REPOSAR

HEBREOS 12:28

ASÍ QUE, RECIBIENDO NOSOTROS UN REINO INCONMOVIBLE, TENGAMOS GRATITUD,
Y MEDIANTE ELLA SIRVAMOS A DIOS AGRADÁNDOLE CON TEMOR Y REVERENCIA;

Rhema





20

Servir por amor

Por Pablo Arana

Versículos de estudio

Colosenses 3:23
Romanos 12:10
Efesios 5:21
Gálatas 6:2
Marcos 10:45

“Para poder servir con amor hace falta humildad”

Génesis 29:20: *“Jacob, pues, sirvió siete años por Raquel, y le parecieron unos pocos días, por el amor que le tenía”.*

Como hijos de Dios en este tiempo final es fundamental que comprendamos la importancia superlativa que tiene el servicio en nuestra vida, hemos aprendido que el servir es un complemento a la adoración y así mismo sirve como un escudo o arma para desalojar entidades negativas espirituales que nos pudieran estar rodeando y atacando, sabemos bien que nuestra lucha no es contra carne y sangre (Efesios 6:12), precisamente vemos que el Señor Jesús dijo: *“¡Vete, Satanás! Porque escrito está: «AL SEÑOR TU DIOS ADORARAS, Y SOLO A ÉL SERVIRÁS»”* (Mateo 4:10). Relacionando justamente, estos aspectos con esa última manifestación del enemigo en el monte de la tentación, pero además de esto en la Biblia encontramos una serie de beneficios que se obtienen como consecuencia de servir, por esto es necesario que los analicemos para que primero anhelemos servir y segundo lo podamos hacer correctamente para activar todas las bendiciones que vienen con el servicio.

Uno de estos beneficios tan importante en este tiempo, es que por medio del servicio el Señor nos da reposo: *“Venid a mí, todos los que estáis cansados y cargados, y yo os haré descansar. Tomad mi yugo sobre vosotros y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y HALLAREIS DESCANSO PARA VUESTRAS ALMAS”* (Mateo 11:28-29). Es tan interesante que Jesús le dice a los cansados y cargados que para reposar deben tomar su yugo, el cual sirve para trabajar y lo entendemos bajo el contexto que analizamos como servir, entonces comprendemos que no entramos en el reposo que Dios nos da sin hacer nada, descansar en este sentido no es acomodarnos y relajarnos si no servir para encontrar el verdadero reposo que nos libra de toda ansiedad, carga, estrés y tantas aflicciones de este tipo que atormentan el alma. Vemos cómo en este tiempo las aflicciones son algo tan común y generalizado, pero Dios quiere darnos descanso, reposo y paz, esto lo obtendremos a través del

servicio. El servicio que trae reposo es aquel que se hace con amor, lo vemos claramente en Jacob que trabajó siete años por Raquel, podemos ver que se cumplieron en Jacob las palabras de Jesús que dijo que su yugo es fácil y su carga es ligera (Mateo 11:30), porque para Jacob esos siete años le parecieron pocos días, le parecieron una carga ligera y esto fue porque la amaba, así que el amor aplicado en el servicio es uno de los elementos principales que hará que los que están cansados y afligidos encuentren el reposo que hará aún las demás cosas y problemas que los cargaban se sientan ligeros y fáciles, porque sabrán que tienen el favor de Dios a causa de su servicio hecho con amor.

Entonces es necesario que analicemos y entendamos cómo se sirve con amor para poder tener la bendición que viene con ello. Veamos este verso: *“Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; sólo que no uséis la libertad como pretexto para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros”* (Gálatas 5:13). Aquí encontramos algo sumamente interesante, servir con amor implica servirnos los unos a los otros y esa palabra servir viene del griego G1398 *Douleío*, que quiere decir ser esclavo, de manera que servir con amor implica de cierta manera ser esclavos unos de otros, someternos y obedecer lo que nos pida otra persona dentro de nuestro servicio y hacerlo por amor. Servir sin amor sería sumamente difícil, generalmente a nadie le gustaría ser tenido por siervo y cuanto menos por esclavo, quizás no nos importe servir y atender a personas de cierta categoría o con autoridad sobre nosotros, por ejemplo, a nuestro pastor, pero ¿qué pasa cuando tenemos que servir y obedecer a alguien a quien consideramos nuestro igual? O que hasta pensemos que está por debajo de nosotros, por ejemplo, en estatura espiritual. Es entonces cuando demostramos que estamos sirviendo con amor, cuando estamos dispuestos a servir a nuestro prójimo independientemente de quién sea o cuál sea su posición, hacerlo genuinamente con amor y no por obligación, porque no podemos decir que servimos a Dios con amor si no servimos a nuestro hermano con amor: *“Si alguno dice: Yo amo a Dios, y aborrece a su hermano, es un mentiroso; porque el que no ama a su hermano, a quien ha visto, no puede amar a Dios a quien no ha visto”* (1 Juan 4:20).

Finalmente, vemos que para poder servir con amor hace falta humildad, el Señor dijo que para alcanzar el reposo y descansar tomáramos su yugo (sirviéramos), aprendiéramos de Él que es manso y humilde de corazón, así que debemos tener una actitud humilde para servir efectivamente, no haciéndolo para ser reconocidos sino por amor, primeramente, a Dios que debe reflejarse en el amor por nuestros hermanos. *“Nada hagáis por egoísmo o por vanagloria, sino que con actitud humilde cada uno de vosotros considere al otro como más importante que a sí mismo”* (Filipenses 2:3).



Servir por gratitud

Por Vilma Cruz y Carol de Acevedo

Versículos de estudio

Mateo 9:2
Romanos 12:11
Efesios 6:6
Colosenses 3:22
Hebreos 12:28
Daniel 6:20

“Cristo Jesús nos hace dignos para servirle”

El Señor ha estado hablando de muchas maneras sobre lo importante que es para nosotros servirle a Él, porque así como fuimos creados para amar y adorar, también fuimos hechos para servir. Ese es uno de los muchos propósitos por los cuales el Señor nos envió, es nuestra naturaleza y qué mejor manera que servirle con nuestro corazón dispuesto y las virtudes y capacidades que Él nos ha repartido. *“Al llegar Jesús a casa de Pedro, vio a la suegra de éste que yacía en cama con fiebre. Le tocó la mano, y la fiebre la dejó; y ella se levantó y le servía”* (Mateo 8:14-15). Esta palabra “yacía” la encontramos en la Concordancia Strong con el número G906 Balo, que puede traducirse como encarcelar, imponer, derribar, echar de manera violenta, por lo que podemos interpretar que la suegra de Pedro sufría una especie de encarcelamiento que no le permitía desenvolverse, era una imposición fuera de su voluntad, porque dice en Lucas 4:39 que el Señor reprendió a la fiebre y la dejó. La fiebre era una entidad de las tinieblas que tenía como su prisionera y derribada a la suegra de Pedro, por eso cuando Jesucristo la hizo libre, ella fue sana y de inmediato le sirvió al Señor y a sus discípulos, porque su caída era para inhabilitarla en el privilegio de servir.

Muchas veces hay obstáculos para que sirvamos y uno de ellos puede ser el hecho de sentirnos indignos. Vemos a los demás servir y pensamos: “esa persona puede porque no le falló al Señor como yo”, sin embargo, debemos tomar en cuenta que nadie, absolutamente nadie es digno de servirle al Señor por sí mismo, sino es porque Cristo Jesús nos hace dignos para servirle, es por eso la vital importancia de no atender la voz del enemigo que nos recuerda las faltas y ofensas que cometimos porque Dios ha dicho que a un corazón contrito y humillado no lo desprecia y si nosotros ya nos arrepentimos, Jehová nos perdonó y el enemigo no tiene causa alguna que señalar en contra nuestra. Servirle al Señor es la oportunidad que le da a sus redimidos de estar más cerca de Él y agradecerle. Él es Rey de reyes, y Señor de señores, por eso es que hacer las cosas como para Dios es un privilegio y en lugar de que

nuestras faltas sirvan de impedimento deben ser una herramienta para servir con agradecimiento, porque Él no nos dejó ahogándonos en el pozo de lodo cenagoso, sino extendió su mano, nos levantó y sigue trabajando en nosotros.

La palabra dice: *“Les digo la verdad: el que reciba a alguien que yo envió, me recibe a mí. El que me recibe a mí, recibe al Padre que me envió”* (Juan 13:20). Aplicando este principio, podemos decir que quien sirve a los del Señor, al Señor le sirve. Por eso es importante conducirnos con amor en todo tiempo, dando de gracia lo que de gracia recibimos, restaurando con espíritu de mansedumbre al que ha caído considerándonos a nosotros mismos, sabiendo de dónde nos ha sacado el Padre y considerando que somos como olivos silvestres injertados en el olivo; éramos lo más vil y menospreciado, sin nombre, desnudos y sin esperanza, éramos lo que no debió ser, pero Jesucristo nos compró como si fuéramos algo valioso, nos llevó a su casa, nos lavó con su palabra, nos cubrió con sus ministros, nos calzó con el apresto del evangelio, puso en nuestra mano anillo de su realeza y nos recibe en su casa con fiesta, restaurando lo que muchas veces en nuestra equivocación nosotros mismos destruimos; ahora por Él nuestro valor es incalculable y es por eso nuestra gratitud, porque decir “muchas gracias” no es suficiente para nuestro corazón agradecido, sino para ello está el servicio. En Lucas 12:9-14 se relata como el Señor sanó a un hombre que se mantenía en el templo y tenía su mano seca, este hombre era estéril en sus obras, no podía ser productivo ni fructificar aunque estuviese en el templo, lo que significa que puede haber personas en el templo con incapacidad de servicio, sin embargo, Dios hoy puede hacer la obra si nosotros lo permitimos, para que seamos fructíferos en Él.

Aquel que no le sirve al Señor necesita ser levantado, salir de esa condición de esclavo de la enfermedad y del pecado, dejar que el Señor le toque y le liberte para que sean rotas todas las amarras y poderse levantar y servir con gratitud a Él por lo que ha hecho en su vida. El tiempo que estamos viviendo es el tiempo en el que los siervos del Señor nos acercan a Jesús, como los amigos del paralítico que relata Marcos 2 y ahora el Señor nos está habilitando para que le sirvamos con alegría y gratitud de corazón, reconociendo que sin Él nada somos y nada podemos hacer, sabiendo que es un privilegio honroso e inmerecido al que tiene acceso únicamente el que es redimido por la sangre de Cristo. El Señor nos ayude. Hosanna.



2022

Servicio aceptable

Por Diego Figueroa

Versículos de estudio

Romanos 15:31
Isaías 11:1-5
Hebreos 12:3
Lucas 10:21
Hechos 28:30
Romanos 14:17-18

“Jesús servía con gratitud porque conocía a profundidad el reino de Dios”

En este artículo quiero hablarte de Hebreos capítulo 12. Al comienzo, en el versículo número uno se nos presenta una invitación: “tenemos una gran nube de testigos”, ¿curioso no? Después tenemos otra solicitud para abandonar todo peso (carga, estorbo) y el pecado que fácilmente nos hace tropezar. Si logramos sobrepasar esto podremos correr seguramente la carrera que tenemos por delante, pero ¿cuál es esa carrera? Es entregar un servicio aceptable, pues Hebreos nos invita a servir: “Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es incommovible, demostremos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia” (Hebreos 12:28 LBLA). Lo interesante de este capítulo es que nos enfatiza que le servimos a nuestro Dios en medio de su reino poderoso, en medio del cual nuestro Señor Jesucristo ha sido el máximo servidor (Hebreos 12:2), ¿no deberíamos aprender de Él e imitarle?

Jesús servía con gratitud

“Porque yo he bajado del cielo, no para hacer lo que yo deseo, sino lo que desea el que me ha enviado” (Juan 6:38 AF). “Todo lo bueno y perfecto que se nos da, viene de arriba, de Dios, que creó los astros del cielo. Dios es siempre el mismo: en él no hay variaciones ni oscurecimientos” (Santiago 1:17 DHH). Si te das cuenta, Jesús no fue un morador de la tierra, Él provenía del cielo —ese mismo reino incommovible que se menciona en Hebreos 12:28—, a razón del conocimiento de ese reino, demostró gratitud y un servicio aceptable, a tal punto de haber entregado su vida en la cruz por la convicción de servirle a Dios. Entonces, creo que sería bueno conocer de igual manera el reino incommovible de nuestro Padre para entender a qué reino y a qué Rey le servimos, para posteriormente continuar hablando de nuestro servicio aceptable. Veamos.

Características del reino incommovible

Según el Diccionario Strong, la palabra incommovible o G761 *Asáleutos* se traduce como: inmóvil, sin estremecerse, firme.

- Entrega su vida por amor: “En esto conocemos el amor: en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos” (1 Juan 3:16 LBLA).
- Tiene un Padre: “Además, tuvimos padres

terrenales para disciplinarnos, y los respetábamos, ¿con cuánta más razón no estaremos sujetos al Padre de nuestros espíritus, y viviremos?” (Hebreos 12:9 LBLA).

- Es espiritual y verdadero: “Vosotros, en cambio, os habéis acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles, a la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos” (Hebreos 12:22-23 LBLA).
- Gobiernan el Padre y el Hijo: “... ciudad del Dios vivo...”, “y a Jesús, el mediador del nuevo pacto, y a la sangre rociada que habla mejor que la sangre de Abel” (Hebreos 12:22, 22:24 LBLA).

Claro que el reino de Dios es eterno y sus características son infinitas e imposibles de conocer en totalidad, pero mi intención con las que acabamos de ver es tratar de mostrarte que para ofrecerle a Dios un servicio aceptable tenemos que comprender su reino, sus ciudadanos y servirle de una manera espiritual. Dicho esto, ya comprendimos que Jesús servía con gratitud porque conocía a profundidad el reino de Dios (Cristo es Dios según Efesios 3:18-19) y con el mismo conocimiento debemos entregarle nuestro servicio en gratitud. Ahora, continuemos hablando de ese servicio aceptable.

Sirvamos con gratitud

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame” (Lucas 9:23 LBLA). Considero que Dios recibe nuestro servicio de manera aceptable cuando estamos dispuestos a renunciar a nuestros sueños, metas e incluso a nuestra propia vida, siguiendo el ejemplo del sacrificio de Jesús en la cruz. En este acto de entrega, seguimos el ejemplo que nos dejó.

Dios acepta nuestro servicio cuando le somos agradables

“Mirad, mi siervo, a quien he escogido; mi amado en quien se agrada mi alma; sobre el pondré mi espíritu, y a las naciones proclamará justicia” (Mateo 12:18 LBLA).

Pablo honra su ministerio

“Pero a vosotros hablo, gentiles. Entonces, puesto que yo soy apóstol de los gentiles, honro mi ministerio” (Romanos 11:13 LBLA). Alguien muy especial para Dios es el apóstol Pablo, esto lo digo porque aparte de conocer profundamente el reino celestial, llegó a entender de una manera muy especial su llamamiento y de esa manera entregaba constantemente un servicio aceptable porque honraba su ministerio; entendió que el Señor lo había llamado y no los hombres: “Porque ¿busco ahora el favor de los hombres o el de Dios? ¿O me esfuerzo por agradar a los hombres? Si yo todavía estuviera tratando de agradar a los hombres, no sería siervo de Cristo” (Gálatas 1:10 LBLA).

Debemos honrar nuestro ministerio ya sea de las mesas o del altar, para así entregar un servicio aceptable.



Servicio con temor

Por Laura Iguardia

Versículos de estudio

Proverbios 1:7
Eclesiastés 5:1-7
Colosenses 3:22
Proverbios 14:26
Efesios 6:5

“Dios determinará si es aceptable [nuestro servicio] según nuestra disposición”

Hebreos 12:28 LBLA dice: *“Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es incommovible, demostremos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia”*. La actitud con la que nos presentamos delante de Dios es importante, así como cuando Caín y Abel presentaron sus ofrendas, pero solo una de ellas fue aceptable debido al corazón de quién la presentó. Cuando nos presentamos a servir, más allá de las tareas y funciones que realizamos, Dios determinará si es aceptable según nuestra disposición. En Hebreos 12:28 vemos dos condiciones que se relacionan entre sí y que debemos considerar en nuestro servicio.

Cuando escuchamos la palabra temor, muchas veces lo primero que viene a nuestra mente es miedo o preocupación. Debido a malas experiencias o enseñanzas equivocadas, confundimos el temor a Dios con miedo a las consecuencias o castigos que podamos recibir, sin embargo, es importante que veamos el verdadero significado para servir con entendimiento. La palabra temor en Hebreos 12:28 viene del griego G2124 *Eulabeia* que se traduce como: precaución, reverencia, temor piadoso, temor y amor entremezclados hacia Dios. Cuando vemos que nuestro servicio debe ser con temor, se refiere a que nuestra actitud debe ser con amor respetuoso hacia Dios.

Imaginemos que somos llamados a la casa de un rey para realizar algún trabajo, ordenar o limpiar el lugar, pintar las paredes o colocar la mesa para un banquete. Antes de llegar al lugar nos preparamos, estudiamos los protocolos y reglas de la casa, la forma en que debemos llegar vestidos, cómo debemos saludar, las normas de cortesía de la casa real. No solamente queremos causar una buena impresión, sino que no queremos ofender al rey con alguna actitud irrespetuosa o descortés, ¡cuánto más debe ser respetuosa nuestra forma de presentarnos delante del Rey de reyes! Esa fue la actitud de Ester cuando le sirvió un banquete al rey Asuero, fue cuidadosa con su forma de vestir y de dirigirse a él; además,

mostró respeto y reverencia por la posición que el rey tenía. Ella también lo amaba y sabía cómo complacerlo para hallar gracia. Cuando nosotros estamos enamorados del Señor procuramos agradecerle constantemente, dejamos de hacer cosas que sabemos que a Él no le agradan por respeto, demostrando una actitud humilde y reverente hacia Él.

Cuando vamos a servir, ese amor reverente a Dios debe estar presente antes, durante y después. Por respeto, los días o semanas previas debemos evitar hacer cosas que no agradan a Dios para poder presentarnos en santidad. Durante nuestro servicio, ser cuidadosos en la actitud con que hacemos las tareas o trabajos que nos correspondan, con un corazón amoroso y humilde a Dios y a nuestros hermanos. Finalmente, que nuestra actitud siga siendo precavida después de servir sin mostrar orgullo o altivez. De esta forma, podremos presentarnos como una ofrenda aceptable delante de los ojos de Dios.

¿Cómo aprender temor?

Ahora que ya hemos definido qué es el temor, es importante que estudiemos dos formas prácticas en las que podremos desarrollar esta capacidad:

1. Diezmado: *“...el diezmo de tu grano, de tu mosto y de tu aceite, y los primogénitos de tus vacas y de tus ovejas, para que aprendas a temer siempre al Señor tu Dios”* (Deuteronomio 14:23 LBLA). Al comparar diferentes versiones, vemos cómo a través de la práctica de dar nuestros diezmos y ofrendas estamos aprendiendo a respetar y amar a Dios en todo momento. Otra de las acepciones de la palabra temor también es priorizar; pues cuando apartamos de nuestros frutos (salarios, etc.), lo que corresponde a Dios, le otorgamos primicias a Él mediante ese amor reverente.
2. Leer y escribir su ley: *“...escribirá para sí una copia de esta ley en un libro, en presencia de los sacerdotes levitas. La tendrá consigo y la leerá todos los días de su vida, para que aprenda a temer al Señor su Dios”* (Deuteronomio 17:18-19 LBLA). Según estudios actuales, en este versículo se presentan tres técnicas básicas y naturales en el proceso de aprendizaje: lectura, escritura y repetición. Una forma práctica en la que podremos aprender a temer a Dios es elegir un versículo cada semana, escribirlo en un papel adhesivo, libreta que consultemos diario, en un mensaje o en nuestras redes sociales y repetirlo todos los días.

Recordemos que todas las enseñanzas en la palabra de Dios nos preparan para su venida, para encontrarnos con Él. Cristo viene por una iglesia enamorada, nosotros le adoramos y le servimos porque nuestro corazón está lleno de gratitud y hemos sido habilitados para amarle. Que nuestra oración todos los días sea enamorarnos más de Él, así cada vez que nos presentemos a servirle podamos hallar gracia y ser una ofrenda aceptable.



24

Servicio con reverencia

Por José Arriola y Carlos Acevedo

Versículos de estudio

Proverbios 1:7
Eclesiastés 5:1-7
Colosenses 3:22
Proverbios 14:26
Efesios 6:5

“Debemos comprender que servimos a un Dios vivo, quien constantemente pesa nuestros corazones”

Hebreos 12:28 LBLA dice: *“Por lo cual, puesto que recibimos un reino que es incommovible, demos gratitud, mediante la cual ofrezcamos a Dios un servicio aceptable con temor y reverencia”*. La palabra reverencia, proviene del griego G127 *Aidós* que se traduce como: honor, modestia, timidez, reverencia, respeto. La Biblia nos enseña continuamente la relación entre la adoración, el servicio y la reverencia; una de ellas fue cuando el Señor Jesús reprendió enérgicamente al enemigo cuando abusivamente pidió adoración a cambio de los reinos del mundo (Mateo 4:10 LBLA), dando a entender claramente que nada ni nadie puede estar por encima de la adoración hacia nuestro Dios. El mundo ofrece constantemente trueques para provocar la irreverencia, por ejemplo, el rey de Sodoma pidió a Abraham que le diese personas a cambio de bienes (Génesis 14:8-24), Amán quería gloria de rey y no le importó llegar al límite con tal de conseguirlo (Ester 3:1-6), Giezi criado de Eliseo, cayó en la trampa de la irreverencia y prefirió lo material (2 Reyes 5:20-27).

Como hijos de Dios, debemos comprender que servimos a un Dios vivo, quien constantemente pesa nuestros corazones y sabe las intenciones más profundas de nuestro ser: *“Adorad al Señor con reverencia, y alegraos con temblor”* (Salmo 2:11 LBLA). Por lo que, debemos de tener sumo cuidado y prudencia para que nuestro servicio sea de su agrado, sin importar cual sea el privilegio que nos ha sido asignado; debe de ser con excelencia, sabiendo que Él nos ve en todo momento. A continuación, veamos algunos ejemplos de como alguien puede ser irreverente en su servicio.

Uza y el arca del pacto

“Y se encendió la ira del SEÑOR contra Uza, y Dios lo hirió allí por su irreverencia; y allí murió junto al arca de Dios” (2 Samuel 6:7 LBLA). Uza es un ejemplo de un servidor sin doctrina, dado que su acción por más buena que pareciera (darle equilibrio al arca del pacto) resultó en una tragedia para él. Todo privilegio tiene reglas que debemos de comprender y cumplir con la mejor disposición y alegría (Salmo 100:2-5).

Los hijos de Elí

“Los hijos de Elí eran hombres indignos; no conocían al Señor ni la costumbre de los sacerdotes con el pueblo: cuando algún hombre ofrecía sacrificio, venía el criado del sacerdote con un tenedor de tres dientes en su mano mientras se cocía la carne, lo introducía en la cazuela, la olla, la caldera o el caldero y todo lo que el tenedor sacaba, lo tomaba el sacerdote para sí. Así hacían en Silo con todos los israelitas que allí iban” (1 Samuel 2:12-14 LBLA). Los hijos de Elí no tenían temor de Dios y su irreverencia les costó la vida. Esto nos deja una gran enseñanza y es que, sin importar el parentesco, cercanía y/o amistad que podamos tener con siervos de Dios, nuestras acciones serán medidas de manera individual tanto del lado positivo como en el caso de David que era grato a Dios, aunque su familia no lo tomara en cuenta, según vemos en 1 Samuel 16, como del lado negativo en el caso de los hijos de Elí.

Del lado positivo, podemos encontrar varios ejemplos de personas que agradaron a Dios por su servicio con reverencia:

David el dulce cantor de Israel (en lo secreto y en lo público)

“Mas yo, por la abundancia de tu misericordia entraré en tu casa; me postraré en tu santo templo con reverencia” (Salmo 5:7 LBLA). David nos enseña a través de su vida, que era un servidor con temor de Dios. Él entendió que humillarse y ser modesto ante Dios era la mejor forma de vivir en victoria. A través del libro de los salmos vemos sus victorias y también algunos momentos de dificultad y en cada uno de ellos volvía su corazón a Dios y se postraba ante su presencia. Esta característica es clave para un servidor, pues en muchas ocasiones tendremos en nuestra vida y servicio altibajos, pero en cada uno de ellos debemos de humillarnos en lo privado (Mateo 6:6-13 RVA1989) y también en el templo (1 Samuel 1:10-11 LBLA). David nos enseña a servir a Dios con todo nuestro corazón, sin vergüenza y sobre todo con un corazón apasionado por su presencia.

Abraham quien no se rehúsa

“Y el ángel dijo: No extiendas tu mano contra el muchacho, ni le hagas nada; porque ahora sé que temes a Dios, ya que no me has rehusado tu hijo, tu único” (Génesis 22:12 LBLA). Abraham es uno de los mejores ejemplos de un servicio con reverencia y era tanto el temor que tenía hacia Dios, que estuvo dispuesto a sacrificar a su propio hijo con tal de agradar a Dios. El Señor por su parte, dio testimonio de la reverencia que Abraham le tenía y lo bendijo grandemente (Génesis 22:14-19). Abraham nos enseña a no rehusarnos al llamado, a tareas que no son tan agradables; nos enseña a creer que nuestro servicio no es en vano (1 Corintios 15:58 LBLA), más aún, Dios nos recompensa con grandes bendiciones, provisiones y milagros (Éxodo 23:25 DHH).

Como conclusión, podemos decir, que nuestro Dios nos ve y que debemos de hacer todo lo posible para que nuestro servicio, cualquiera que sea, sea con reverencia, con honor y humildad.

SANTA Cena

SÁBADO
03 DE FEBRERO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM

DOMINGO
04 DE FEBRERO

7:30 AM 2:30 PM
11:00 AM 6:00 PM



IGLESIA DE CRISTO
EBENEZER, ZONA 5.

